



CORTES GENERALES DIARIO DE SESIONES SENADO

X LEGISLATURA

Núm. 93

30 de octubre de 2012

Pág. 1

COMISIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO RUBIO MIELGO
VICEPRESIDENTE PRIMERO

Sesión celebrada el martes, 30 de octubre de 2012

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia del Presidente de la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), D. Alfonso Polanco Rebolleda, ante la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, para valorar las políticas de cooperación española.

(Núm. exp. 713/000003)

Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA.

Comparecencia del Director Adjunto de la Fundación Entreculturas, D. Luis Arancibia Tapia, ante la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, para informar sobre los proyectos de cooperación de dicha entidad.

(Núm. exp. 715/000102)

Autores: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO, GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, GRUPO PARLAMENTARIO CATALÁN EN EL SENADO CONVERGÈNCIA I UNIÓ, GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA, GRUPO PARLAMENTARIO VASCO EN EL SENADO (EAJ-PNV) y GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO.

Comparecencia de la Presidenta del Comité Español de UNICEF, Dña. Consuelo Crespo Bofill, ante la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, para valorar las políticas de cooperación española.

(Núm. exp. 715/000004)

Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA.

Se abre la sesión a las diez horas y treinta y cinco minutos.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Buenos días a todos.

Iniciamos la Comisión de Cooperación con la aprobación del acta de la sesión anterior. ¿Hay alguna objeción? (*Pausa.*)

Queda aprobada el acta de la sesión anterior.

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP), D. ALFONSO POLANCO REBOLLEDA, ANTE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, PARA VALORAR LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN ESPAÑOLA.

(Núm. exp. 713/000003)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): El primer punto del orden del día es la comparecencia del presidente de la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la Federación Española de Municipios y Provincias, don Alfonso Polanco Rebolleda, a quien, en nombre de la comisión, quiero dar la bienvenida y agradecerle su presencia. Espero que la comparecencia sea de gran interés para todos los miembros de la comisión y que después podamos formular las oportunas preguntas para intentar que el debate sea fluido y aporte temas de interés a la cooperación al desarrollo.

Según se ha hablado con los portavoces, las comparecencias se producirán de la siguiente forma: el compareciente dispondrá de unos veinte minutos; después habrá una intervención de los portavoces por un tiempo no superior a cinco minutos; contestará el compareciente a las preguntas que se le planteen; si posteriormente hay alguna otra pregunta, dispondrán de un tiempo muy breve, como máximo un minuto, y si no la hay daríamos por finalizada la comparecencia.

Sin más, damos la palabra a don Alfonso Polanco, presidente de la Comisión de Cooperación al Desarrollo.

El señor PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP) (Polanco Rebolleda): Muy buenos días a todos y muchísimas gracias, señorías.

Permítanme en primer lugar comenzar esta comparecencia informándoles y trasladándoles tanto las actuaciones que la Comisión de Cooperación de la Federación Española de Municipios y Provincias viene desarrollando como los objetivos y mandato que en materia de cooperación para el desarrollo fueron adoptados en la última asamblea de la propia federación, celebrada en septiembre de 2011 y que son públicas. Finalizaré mi exposición trasladándoles hacia dónde creemos que debería ir la cooperación descentralizada que promueve y defiende la Federación Española en un futuro inmediato.

La Comisión de Cooperación se articula como un foro de debate y de representación de la solidaridad promovida por los Gobiernos locales. Su principal objetivo es favorecer la coordinación y la complementariedad de la ayuda con el fin de incentivar su mejora cuantitativa y cualitativa, poniendo el acento en la armonización y apropiación, según la Declaración de París, y en aquellos principios de eficiencia que también se han ido consolidando en foros posteriores de alto nivel, como los celebrados en Accra y en Busan el pasado mes de noviembre.

Asimismo apostamos por el apoyo al fortalecimiento institucional de los Gobiernos locales del sur y de sus asociaciones representativas, poniendo el acento en la defensa de la autonomía local y la buena gobernanza, así como en el apoyo de los proceso de descentralización.

¿Qué objetivos específicos tiene la Comisión de Cooperación? Por supuesto, participar activamente en la planificación de las estrategias políticas de la cooperación española aportando el valor añadido que los Gobiernos locales tienen en esta materia; contribuir a la mejora de la gestión de las administraciones públicas en países en desarrollo y fomentar el intercambio de buenas prácticas en materia de cooperación al desarrollo con instituciones homólogas a la Federación Española de Municipios y Provincias.

También tiene como objetivos favorecer el trabajo en red de las entidades locales españolas, tanto en el ámbito nacional como europeo, que en estos últimos momentos es bastante intenso; favorecer la coordinación entre distintos actores de la cooperación descentralizada española; contribuir a conseguir el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuestión fundamental; y algo muy importante en estos momentos, dada la situación en la que se encuentra nuestro país y sobre todo la opinión pública y

las personas, visibilizar y poner en valor las actuaciones de los Gobierno locales en materia de cooperación al desarrollo.

¿Qué actividades desarrolla la Federación Española de Municipios y Provincias en materia de cooperación al desarrollo? En aras de mejorar la eficacia de ayuda y favorecer la implementación de los principios de París, el trabajo de la FEMP ha ido encaminado a mejorar la coordinación, que ha sido puesta de relieve en cuatro líneas. La primera es la coordinación de la información. Yo creo que es importantísimo, puesto que la información como herramienta básica para definir la orientación de la ayuda evita duplicidades y ayuda a adoptar eventuales acuerdos de acción conjunta. Evidentemente, estos acuerdos se realizarán con el fin de fortalecer los mecanismos de información mutua para propiciar el avance cuantitativo y cualitativo de la solidaridad promovida por los Gobiernos locales españoles. La Federación Española de Municipios y Provincias, en el marco de su colaboración con el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, coordina anualmente el proceso de recogida de la información de cooperación al desarrollo de las entidades locales, es decir coordina el presupuesto y las actuaciones concretas que las entidades locales realizan en el ámbito de su competencia.

La segunda línea es la coordinación de los instrumentos. Se realiza mediante la armonización de criterios como mecanismo para optimizar el procedimiento de concesión de ayudas y el seguimiento de los proyectos y actuaciones. ¿Cómo se realiza? La Federación Española de Municipios y Provincias ha participado en la elaboración de instrumentos, en el marco de la disposición adicional décimo octava de la Ley General de Subvenciones, en su nuevo real decreto. También ha participado realizando un informe de recomendaciones para la elaboración de un modelo de ordenanza específica para la convocatoria de subvenciones, que suele ser el mecanismo ordinario que tienen las entidades locales en materia de cooperación al desarrollo, y también ha estado trabajando en avances para la búsqueda conjunta de la definición de lo que significa la ayuda del 0,7%.

La tercera línea de coordinación es la elaboración de un manual de cooperación de los Gobiernos locales españoles. El manual es el resultado de aglutinar las propuestas que contribuyen a mejorar la práctica de la cooperación local. La pretensión es que resulte útil no solo a los técnicos sino también a los políticos encargados de la gestión de la cooperación local. Esta voluntad implica que debe combinar una aproximación macro —la cooperación como una política pública— y descender a una perspectiva micro —es decir, en qué elementos concretos de gestión se sustancia la voluntad de asumir la cooperación como una política pública—. Con el fin de ofrecer una aproximación coherente, el manual se estructura en cuatro capítulos: los Gobiernos locales como actores clave de la cooperación internacional; la eficacia de la asistencia oficial al desarrollo; la armonización de los procedimientos de concesión y gestión de la ayuda local y las orientaciones estratégicas de la cooperación descentralizada pública local.

La cuarta línea en la que se está trabajando para mejorar la coordinación es la coordinación de las políticas como espacio de debate y definición de las estrategias que favorezcan la complementariedad de las intervenciones. La Federación Española de Municipios y Provincias participa activamente en la conferencia sectorial y en la comisión interterritorial, a las que lleva los posicionamientos de los Gobiernos locales en relación con el saber hacer en materias fundamentalmente de gobernanza y de cohesión social.

La coordinación de la acción es otro mecanismo de coordinación específico para hacer posible sobre el terreno la colaboración eficaz entre los actores de la cooperación y el reforzamiento mutuo de sus roles específicos. Sabemos que en la cooperación hay varios actores y vamos a reforzar el papel específico de cada uno. En este sentido la FEMP ha puesto sobre la mesa la necesidad de coordinación con otros programas que desarrollan actuaciones de cooperación al desarrollo en el terreno y cuyo objetivo prioritario es el fortalecimiento institucional de los Gobiernos locales. Por ejemplo, a través de Naciones Unidas y de programas de la AECID —Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo—, en el terreno destinado a la cohesión territorial y al desarrollo de la autonomía local. El valor añadido que puede aportar la Federación a los programas de cooperación local en el terreno de la AECID se basa en el acompañamiento, en la defensa de la autonomía local y en el fortalecimiento y capacitación de las asociaciones de municipios de Gobiernos locales individualmente.

Otras actuaciones que realiza la Federación Española de Municipios y Provincias en materia de cooperación al desarrollo son las aportaciones concretas que realiza del 0,7% del presupuesto de la propia Federación Española de Municipios y Provincias. Y es que la Federación ha venido destinando el 0,7% de su presupuesto propio al desarrollo de actuaciones de cooperación al desarrollo. En estos últimos años, y para dar coherencia a las acciones indicadas en el año 2008, se han mantenido, a

propuesta de la Comisión de Cooperación al Desarrollo, tres líneas de actuación: la primera es la coordinación y trabajo en red a través de una plataforma de cooperación *on line* cuyo objetivo es ayudar a los Gobiernos locales a planificar más coordinadamente sus actuaciones y la cooperación para el desarrollo, que se propone a través de la financiación de una iniciativa directamente relacionada con el fortalecimiento institucional de los Gobiernos locales. El perfil de esa acción ha incorporado en los años en que se ha realizado el criterio, consensuado, de que para financiar esta iniciativa la contraparte debe ser una asociación o red de Gobiernos locales del sur o una entidad especializada en los procesos de fortalecimiento de estos. La segunda, que el desarrollo de los procesos debe tender hacia la buena gobernanza local, y el empoderamiento de los Gobiernos locales debe ser, por supuesto, un elemento sustantivo de la acción de fortalecimiento institucional financiada. Y la tercera línea, además de financiar una iniciativa, es la sensibilización. En campañas de sensibilización se desarrollan actuaciones en un marco de colaboración que se establece, fundamentalmente en estos últimos tiempos, mediante la campaña del Milenio de las Naciones Unidas para la consecución de los Objetivos del Milenio.

Paso a detallar las actividades desarrolladas por la Federación Española de Municipios en el ámbito europeo e internacional. Han sido exhaustivas y el papel de la propia Federación Española de Municipios y Provincias en el ámbito internacional ha sido muy representativo y muy participativo. Voy a desarrollar estas actividades dependiendo del ámbito en los que hemos participado.

En el ámbito europeo cabe señalar la participación en el grupo de trabajo de cooperación norte-sur del Consejo de Municipios y Regiones de Europa, y la participación como socios en la plataforma de autoridades locales y regionales por la cooperación para el desarrollo, que es un proyecto financiado por la Comisión Europea y que está liderado por el Consejo de municipios y regiones de España, y que tiene como objetivo reforzar el papel, el rol, de la cooperación local en el ámbito europeo y fortalecer los mecanismos de interlocución con la Unión Europea.

En el marco de esa plataforma, la FEMP ha formado parte de diversos foros de debate, como las Jornadas Europeas de Desarrollo en Estrasburgo, en noviembre de 2008; Assises de Cooperación Descentralizada en Bruselas, en diciembre de 2009, así como los propios seminarios organizados por la plataforma, que han sido innumerables, desde el año 2009 hasta este último año 2012.

También en el ámbito europeo ha colaborado en la elaboración de la Carta Europea de cooperación descentralizada en favor de la gobernabilidad local. Es un proyecto que fue impulsado por la Presidencia francesa de la Unión Europea en el primer semestre de 2008 y en el que la Federación Española de Municipios y Provincias participó de manera significativa. Otras actividades son: la difusión y asesoramiento para la participación en el programa europeo de actores no estatales y autoridades locales, y la participación en consultas europeas sobre el papel de los Gobiernos locales en el desarrollo, promovidas por la Comisión Europea.

Pasamos a detallar brevemente las actividades en el ámbito iberoamericano, que, como sus señorías saben, es una de las actuaciones prioritarias de nuestro país y de las entidades locales a las que en este momento represento. Entre ellas, cabe destacar la participación en la organización y desarrollo de foros iberoamericanos de los Gobiernos locales, celebrados en El Salvador en 2008; en Lisboa en 2009; en Mar de Plata en 2010; en Asunción en 2011, y recientemente el foro realizado en Madrid hace escasos días en 2012. En el celebrado en 2009, los Gobiernos locales que participaron en el encuentro aprobaron la Carta Iberoamericana de Autonomía Municipal, en cuya redacción participó de manera muy activa la Federación Española de Municipios y Provincias.

También ha participado y ha apoyado los diálogos nacionales sobre descentralización —uno de los grandes objetivos— y cooperación descentralizada en países como Ecuador, México, Costa Rica y Guatemala, organizados por ONU-Habitat, que, como sus señorías saben, está desarrollando un programa concreto y específico que en estos últimos tiempos está realizando en España una sensibilización especial en nuestros municipios. Asimismo ha participado en congresos de la Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones (FLACMA); y, por último, ha acogido, por supuesto como anfitriones, a las distintas visitas de delegaciones de distintos países con el objeto de conocer el funcionamiento de la propia Federación Española de Municipios y Provincias, de las actividades de cooperación de los Gobiernos locales españoles y de los procesos de descentralización.

El siguiente punto donde ha realizado actividades es en el marco de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Voy a ser breve en la descripción, porque lo importante y lo que todos buscamos es conocer las perspectivas de futuro de las actuaciones de cooperación al desarrollo, pero es importante subrayar que

ha habido una gran actividad durante todo este tiempo y el papel que la propia Federación de Municipios y Provincias está desarrollando en este ámbito.

En el marco de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos ha participado en el grupo de fortalecimiento institucional de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. En este marco, la FEMP ha elaborado una propuesta de adaptación de los principios de eficacia de la ayuda a la perspectiva local y ha aportado estudios de casos relativos a la experiencia de la FEMP en materia de armonización. También ha participado en el grupo de trabajo de Migraciones y Codesarrollo de la misma entidad, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.

Por último, actividades en el marco de colaboración en la campaña de Naciones Unidas en favor de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y para ello, la FEMP ha firmado un convenio de colaboración con Naciones Unidas; y con la campaña del Milenio de Naciones, con fecha 6 de junio de 2008. Ha adaptado y distribuido de manera eficaz la guía «Ocho maneras de cambiar el mundo», de la campaña del Milenio. Ha difundido las iniciativas de sensibilización de la campaña del Milenio Día Mundial para la Erradicación de la Pobreza, realizando campañas de publicidad; y el propio presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias ha tenido una participación efectiva en una sesión celebrada en la sede de Naciones Unidas sobre la contribución de los Gobiernos locales a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se celebró el 24 de septiembre de 2008; y ha desarrollado y firmado un convenio en el año 2010.

Pasamos a la parte en la que podemos establecer un mayor debate y que todos estamos interesados en sacar adelante. Son las consideraciones y perspectivas a futuro de la cooperación al desarrollo y cuál es la visión de la propia Federación Española de Municipios y Provincias en este ámbito.

En relación con el IV Plan Director de Cooperación Española para el año 2013-2016, en estos momentos, como bien saben sus señorías, el Gobierno de España está inmerso en un período de consultas y de redacción final de dicho plan. Afortunadamente, los miembros de la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la FEMP, que formamos parte de la comisión interterritorial, hemos tenido la oportunidad de participar en una presentación. Además, vamos a participar próximamente en la presentación del borrador del plan definitivo, en el que hemos sido consultados y hemos trasladado algunas cuestiones en relación con él. Es decir, nos han planteado de manera informal una reunión en la que nos han diseñado el trabajo y las líneas, y nosotros hemos trasladado unas cuestiones al respecto antes de la presentación definitiva que se va a realizar en breve.

El objetivo de la FEMP ha sido, y es, poner de manifiesto la cooperación descentralizada local, así como el papel que juega y debe jugar la federación. Hemos puesto de manifiesto, en materia de coordinación, el apoyo a las estructuras de cooperación en los Gobiernos locales, y por supuesto reivindicamos estar presentes en el IV Plan Director de la Cooperación. Esto implica que se reconozca el papel y la especificidad de los Gobiernos locales en el desarrollo, más aún cuando hoy la cooperación técnica y el intercambio de conocimiento es determinante debido a la situación presupuestaria y a la disminución de los presupuestos que todas las instituciones y todos los Gobiernos, tanto locales como nacionales, destinan a la cooperación para el desarrollo. Por lo tanto, es importantísimo nuestro papel y nuestra experiencia en lo referente a la cooperación técnica y al intercambio del conocimiento, que es lo que en estos momentos en todos estos foros en los que hemos estado presentes nos demandan también los Gobiernos locales de países del sur.

Si se parte del enfoque de eficacia es imprescindible encontrar e implementar mecanismos que, contando con todos los actores que participamos y que conforman el sistema de cooperación español, permitan avanzar en la reducción de la dispersión de las actuaciones, así como consensuar la concentración geográfica teniendo en cuenta la experiencia que desde la cooperación descentralizada podemos aportar.

Otra aportación que hemos querido trasladar a este IV Plan Director, teniendo en cuenta que efectivamente hay que hacer esfuerzos en la concentración geográfica para avanzar en esa eficacia, es la importancia de que España siga defendiendo en Europa la necesidad de seguir cooperando con países de América Latina y el Caribe. Entendemos que esta reflexión debería hacerse con la cooperación descentralizada. Estamos a tiempo, y creo que se está haciendo.

En relación con los sectores a los que hay que encaminar esa cooperación descentralizada, los municipios planteamos que fundamentalmente hay que dirigir esos esfuerzos al apoyo a la gobernanza local y a la descentralización como mecanismos de un desarrollo territorial cohesionado, que debe seguir ocupando una parte importante de las actuaciones de cooperación internacional española; y, en este

caso, la labor de la Federación Española de Municipios y Provincias y los Gobiernos locales han dado muestra de su experiencia, de su eficacia y del valor añadido que aportan a la cooperación internacional española.

La penúltima aportación ha sido compartir la necesidad de coordinar y mejorar la eficacia. Si la eficacia es uno de los principios básicos y fundamentales de este IV Plan Director, habrá que trabajar en mejorar la eficacia, y por eso se deberían impulsar los mecanismos que existen en estos momentos para esa coordinación: la conferencia sectorial y la comisión interterritorial como verdaderos espacios de concertación y de coordinación para avanzar en la coordinación española, en la que todos los actores con capacidad de decisión política en los distintos niveles de Gobierno puedan hacer un seguimiento de los acuerdos adoptados en esta materia.

Y la última yo creo que es fundamental. Desde la lealtad institucional, la Federación Española de Municipios y Provincias, como representante de los Gobiernos locales españoles, manifiesta su compromiso de trabajar conjuntamente con el Gobierno de España en la definición de la política de cooperación internacional para el desarrollo. Creo que es una voluntad que emana del pueblo, y en este caso los municipios nos hacemos eco de ello. Debemos ser conscientes de que la cooperación al desarrollo no es una fórmula para hacer política, sino una fórmula para hacer política para poder conseguir los objetivos que nos hemos planteado todos los españoles.

En relación con este cuarto plan director pero también teniendo en cuenta las perspectivas a nivel nacional y con nuestros socios del sur, tenemos otra serie de consideraciones que no presentamos directamente al Gobierno de España, sino que planteamos dentro de la política y de la Comisión de Cooperación al Desarrollo. Consideramos que en estos momentos de crisis hay que seguir apoyando los compromisos internacionales para la erradicación de la pobreza y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y para ello, por supuesto, todos los municipios estamos trabajando en dos líneas. En primer lugar, en la coordinación en todas sus expresiones: la coordinación de la información, la coordinación de la acción, la coordinación de las políticas y de los instrumentos y con todos los actores que conforman la política de cooperación española. Por otro lado, el segundo gran objetivo es el apoyo al fortalecimiento institucional y de las capacidades tanto de nuestros asociados que desarrollan actuaciones de cooperación, como de nuestros socios del sur en defensa de su autonomía local.

Por lo tanto, vamos a hacer especial hincapié en nuestros socios del sur, en ese fortalecimiento institucional, en fortalecer ese liderazgo que también desarrollan las entidades locales en el ámbito de los países del sur. Y en el segundo caso, y teniendo en cuenta la merma cuantitativa —porque debemos ser realistas— de los presupuestos de cooperación para el próximo año, apoyaremos y promocionaremos entre nuestros asociados la cooperación directa y el intercambio de experiencias, fundamentalmente de apoyo técnico con sus socios en el terreno. Y ya es la segunda vez que hablo de este criterio porque creo que es en el que debemos avanzar y donde inciden todos los planes tanto de la Unión Europea como del Gobierno de España y, en este caso, de la Federación Española de Municipios y Provincias, porque es la demanda que realizan los Gobiernos locales de los países del sur: cooperación directa, intercambio de experiencia y, fundamentalmente, apoyo técnico.

¿Y cómo lo podemos hacer? Mediante el apoyo a los procesos de descentralización del Estado, y particularmente la transferencia de poderes y capacidades de actuación desde el Gobierno central hacia los Gobiernos locales, con especial énfasis en dos cuestiones fundamentales, que son la capacidad tributaria y la ordenación territorial y, por otra parte, el fortalecimiento de las administraciones públicas locales mediante la estabilización de sus recursos, el establecimiento de un servicio civil municipal y la mejora de los servicios públicos que les son propios.

Otra cuestión por la que vamos a trabajar es por desarrollar las políticas públicas municipales orientadas a promover la equidad de género tanto en entornos locales como en la institución municipal. También se van a impulsar los procesos asociativos municipales, que han dado tan buenos resultados hasta ahora, y vamos a apoyar asociaciones tales como mancomunidades municipales, sociedades, agrupamientos o como quiera que se llamen.

Por otra parte, vamos a apoyar la mejora de la calidad democrática de los Gobiernos locales y vamos a prestar especial atención al aumento de la participación política de las mujeres, grupos de indígenas y otros grupos tradicionalmente excluidos, como pueden ser minorías étnicas. También vamos a seguir impulsando el fortalecimiento de la Administración local en la cobertura de los servicios sociales básicos y la mejora de las condiciones de habitabilidad, cuestión en la que los municipios españoles hemos

conseguido magníficos resultados y, por tanto, creemos que debemos trasladar e impulsar en los países del sur la cobertura de los servicios sociales básicos a través de la Administración local.

Asimismo, vamos a trabajar en el impulso de la participación activa de la sociedad civil en los procesos de cambio social, político y económico en el mundo local. Vamos a trabajar en la generación de condiciones apropiadas para llevar a cabo iniciativas de desarrollo social, económico y cultural. Por último, vamos a trabajar en el impulso de modelos de desarrollo local sostenible a partir de nuestra puesta en valor de los recursos endógenos y la concertación entre todos los actores que actúan sobre un territorio, reforzando a su vez —y es una de las cuestiones que también hemos detectado en los foros en los que hemos participado— el apoyo a esa capacidad de liderazgo en el desarrollo local, con formación de líderes también en aquellas entidades, asociaciones y municipios que están desarrollando las políticas de cooperación al desarrollo en los países del sur.

A nivel internacional, la Federación Española de Municipios y Provincias promoverá y facilitará la participación de nuestros asociados, Gobiernos locales españoles, en los programas de cooperación internacional promovidos por la Comisión Europea dentro de su propuesta del marco financiero plurianual 2014-2020, que incluye un proyecto temático dirigido a las asociaciones y organizaciones de la sociedad civil y a las autoridades locales. Creo que la propia Federación Española de Municipios y Provincias debe hacer un esfuerzo por conocer, desarrollar y participar en las oportunidades que nos ofrece la Unión Europea a través de este marco financiero plurianual, en el que coincidimos con la Unión Europea en varios aspectos, en dos fundamentalmente que se podrán desarrollar.

Respecto al primero de ellos, en estos momentos de crisis, cuando los recursos económicos disponibles son menores y los Gobiernos locales, por supuesto, cuentan con menores ingresos, no solo los derivados del reparto de presupuestos del Estado, sino también de los que provienen de la cooperación internacional, se hace más importante que nunca la apuesta por la formación —insistimos otra vez— y la capacitación de aquellos que tienen que gestionar lo público de una manera eficaz y solvente, y para ello hay que seguir dotándoles de herramientas que permitan llevarlo a cabo. Insistimos en esa apuesta por la formación y capacitación, como dice la Unión Europea, y en este sentido es necesario continuar innovando y creando nuevos partenariados ciudad-ciudad, así como fomentar y apoyar la transferencia de experiencias para que la apuesta por el fortalecimiento de capacidades tanto de cargos electos como de funcionarios locales siga siendo una de las actuaciones prioritarias de la cooperación internacional, ya que la implementación de las políticas de cohesión social requieren de unas estructuras administrativas que sean capaces de ponerlas en marcha. Evidentemente, insistimos en la misma idea de lo que nos solicitan los Gobiernos locales de los países del sur: necesitan tener estructuras administrativas, necesitan tener esa capacitación de los técnicos y de la parte administrativa de sus municipios, necesitan apoyo fundamentalmente en la capacitación para desarrollar los servicios públicos esenciales que están poniendo en marcha en esos países, y para ello coincidimos con la Unión Europea en que tenemos que apoyar esa formación, esos partenariados y esas experiencias.

El segundo punto, en el que también estamos de acuerdo y en el que existe un amplio consenso en la Unión Europea, es que en las alianzas público-privadas, por tanto las asociaciones que los poderes públicos locales deberían explorar como otra vía de colaboración en su lucha contra la pobreza y por el desarrollo sostenible e integrador de sus ciudades, se reconozcan como socios estratégicos a aquellos que incorporan la responsabilidad social en su ideario y en su política empresarial. Un desarrollo inclusivo e integrador también se ve beneficiado gracias al intercambio de experiencias y el conocimiento que se pone en circulación gracias a la cooperación sur-sur y la cooperación triangular, nuevos modelos de cooperación que superan el tradicional modelo donantes-receptores, implicando a cada uno de los actores de las distintas regiones y países en una alianza de cooperación horizontal, que además es importante en estos momentos por su papel en la retroalimentación.

Por último, voy a terminar refiriéndome al futuro tal y como lo ven las Naciones Unidas y aquellas cuestiones relacionadas con la agenda internacional de cooperación post 2015. Los Gobiernos locales europeos y latinoamericanos han alcanzado en los últimos años una importante relevancia en los foros internacionales sobre el desarrollo, aspecto en el que se ha ido de la mano con las ciudades y Gobiernos locales unidos con un posicionamiento firme y consensuado sobre cuál debe ser el papel de los Gobiernos locales para avanzar en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desde Naciones Unidas hasta distintos Gobiernos nacionales, pasando por la Comisión Europea, se está reconociendo a los Gobiernos locales como actores imprescindibles para el desarrollo; existe una unanimidad mundial por parte de todos los organismos internacionales en reconocer a los Gobiernos locales como actores imprescindibles para el

desarrollo. Por supuesto, esta labor no ha sido siempre fácil y de ahí la importancia del *lobby* que está llevando a cabo el Consejo de Municipios y Regiones de Europa y sus socios de Plataforma para que se reconozca el rol diferenciado de los Gobiernos locales de la sociedad civil organizada. Asimismo, la Comisión de Cooperación para el Desarrollo de la Unesco tiene como objetivo defender las características de la cercanía, el conocimiento, la solvencia y la eficacia que tienen los Gobiernos locales para responder a las necesidades inmediatas de la población en momentos críticos. Por supuesto, es que en este caso no se podría entender la adopción de una agenda internacional de desarrollo en la que la voz, la experiencia y el buen hacer de los Gobiernos locales no estuviese presente, ya que la cohesión social tiene un termómetro principal en la convivencia ciudadana de ciudades y pueblos. Por lo tanto, la agencia de desarrollo post 2015 debe aprender y debe recoger que sin la implicación de los Gobiernos locales en el proceso del desarrollo adoptado se hace muy complicado el cumplimiento del objetivo general de erradicar la pobreza.

Sé que el desarrollo de esta comparecencia ha sido bastante extenso y denso y resaltado muchísimas actuaciones, pero la verdad es que el trabajo que desarrollan los técnicos de la Federación Española de Municipios y Provincias también lo es.

Llevamos aproximadamente nueve meses en esta nueva andadura y yo, como presidente de la comisión —el día 8 celebraremos otra reunión para poner en común este tipo de información— fundamentalmente trabajaré en el ámbito del cuarto plan director que el Gobierno de España nos ha planteado. En este sentido, creo que es importante resaltar la participación efectiva y el interés que los ciudadanos trasladan a los municipios, aunque es verdad que muchas veces es difícil de visibilizar en unos momentos tan complejos como los que estamos viviendo ahora. En cualquier caso, no podemos desligarnos, máxime en un momento como este, en el que se está intentando ordenar el marco competencial de los municipios. Los organismos internacionales, la Unión Europea y también el propio Gobierno de España cuentan con los municipios y provincias a la hora de poner en práctica la cooperación al desarrollo y los municipios, como primeros representantes de los ciudadanos, están implicados y quieren jugar también su papel.

Agradezco su invitación para comparecer en el Senado y quedo a la disposición de sus señorías para responder a todas las preguntas que pueda y sepa contestar, así como para participar también en cualquier otra comparecencia para ampliar esta información.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señor Polanco, por su exposición y por ceñirse al tiempo establecido, así como por su disponibilidad de cara a próximas actuaciones que se puedan solicitar.

Vamos a iniciar el turno de portavoces, empezando por el de Entesa pel Progrés de Catalunya, que fue el solicitante de la comparecencia. Para ello, tiene la palabra el señor Guillot.

El señor GUILLOT MIRAVET: *Gràcies, senyor president.*

Creo que hablo en nombre de todos los miembros de la comisión al pedir al señor vicepresidente que traslade al señor Vilajoana nuestro cariño y el deseo de su pronto restablecimiento.

Antes de nada, señor Polanco, quiero darle las gracias por su comparecencia. Creo que es oportuno que la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Senado, más allá de control e impulso del Gobierno, conozca a los diferentes actores y sujetos de la cooperación en España; y, evidentemente, dentro de la cooperación descentralizada, los ayuntamientos juegan un papel fundamental.

En su exposición ya ha respondido a cuál era el papel de la federación en relación con el nuevo plan director, por lo que me limitaré a formularle cuatro preguntas muy sencillas. Sin embargo, antes quisiera trasladarle que mi diagnóstico sobre la situación de la cooperación internacional en España es muy negativo, en primer lugar, porque ha habido una involución en el discurso que se podría resumir en que, en tiempos de crisis, primero los de casa; en segundo lugar, porque los recortes de recursos que se destinaban a la ayuda oficial están sufriendo año tras año importantes amputaciones; y, en tercer lugar, porque todo ello pone en crisis el llamado pacto de Estado contra la pobreza, que era uno de los elementos fundamentales que explicaban las políticas de cooperación, la unidad y el consenso que había en torno a ellas. Lo único positivo es que seguimos siendo una sociedad solidaria y con un fuerte tejido asociativo y de participación en las políticas de cooperación.

Por otro lado, quisiera preguntar cuál es la salud de la cooperación descentralizada, pero con datos. Usted nos explicaba antes que la federación juega su papel en la recogida de datos del trabajo de los

ayuntamientos y diputaciones sobre esta cuestión y, por ello, me gustaría saber cuál ha sido la evolución del global de los presupuestos municipales y diputaciones en 2010 y 2011 en relación con las políticas de cooperación y la ayuda oficial, y qué es lo que se ha presupuestado para 2012, pero no tanto por la federación como por el conjunto de los ayuntamientos de España. Además, ¿cómo se traducen estos presupuestos en proyectos y programas? Y ¿cuál es la evolución del número de proyectos y programas? Creo que el que algunos grandes ayuntamientos, como el de Madrid, hayan hecho desaparecer las partidas de cooperación es un mensaje negativo en este sentido. En cualquier caso, mi intención no es disparar a unos o a otros porque imagino que hay ayuntamientos de todos los colores que se han adherido a esa política de recortes.

En segundo lugar, y partiendo de esta situación, ¿qué perspectivas, qué pedagogía y líneas de trabajo puede marcar la federación para el restablecimiento de unas políticas de cooperación en los ayuntamientos con algo más de entusiasmo? Ya nos ha dado algunas respuestas a esta pregunta, pero me gustaría que especificara un poco más.

Por último, por atenerme al tiempo que nos ha marcado el señor presidente, sé que se han elaborado borradores de la posible reforma de la Ley de bases del régimen local en los que se hablaba de quitar a los ayuntamientos las competencias en las políticas de cooperación. Si no me expreso jurídicamente de una manera exacta, creo que se entiende la idea. Me gustaría saber cuál es la opinión de la federación, si la tiene y, si no existe una opinión como federación, cuál es su opinión como alcalde de una capital de provincia.

Solo me queda agradecer su participación en esta comisión y su amplia exposición.

Gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Gracias, señor Guillot.

Por supuesto, trasladaremos nuestro deseo de restablecimiento al señor Vilajoana pero, por la información que nos han facilitado sus compañeros, se encuentra perfectamente y parece ser que se podrá incorporar en la próxima sesión plenaria.

A continuación, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, don Pedro Eza.

El señor EZA GOYENECHÉ: Muchas gracias, señor presidente.

Me han parecido interesantes las preguntas del portavoz de la Entesa. En este sentido, le diré que mi impresión es que se nos ha ofrecido un panorama amplio y que sería necesario disponer de la documentación para poder profundizar en las cuestiones que se plantean.

Hay una idea que me parece que puede ser significativa y es que cuando se habla de la responsabilidad social no se trata tanto de que los ayuntamientos quieran hacer obras de caridad —por llamarlas así— sino que están implicados en un proceso de cooperación, como también se ha dicho, de intercambio de experiencias, de potenciar en ayuntamientos del Caribe y otros las condiciones democráticas. En este sentido, creo que es un horizonte muy extenso y que realmente valdría la pena considerarlo con más detenimiento.

En cualquier caso, quiero agradecer esta buena disposición por parte de los hombres y mujeres de la vida municipal puesto que, al ser un impulso desde la base, sin duda tendrá algunos efectos que mejorarán la situación en esta lucha, que se ha repetido en ocasiones, contra el hambre, porque eso es así. No es cuestión del norte o sur, es que estamos implicados todos en ese proyecto de Objetivos de Desarrollo del Milenio, y yo creo que la vida municipal debe implicarse.

En lo que respecta a la fórmula administrativa de competencias o no, en ocasiones los ayuntamientos se han quejado de que determinados Gobiernos autonómicos les adjudican una serie de competencias, pero no les adjudican el dinero para desarrollarlas. Esta es una cuestión que habrá que replantearse.

Voy terminando. Muchas gracias por su intervención, que nos da elementos suficientes como para analizar lo que aquí se plantea.

Gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, senador Eza.

A continuación, tiene la palabra por el Grupo de Convergència i Unió el señor Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: *Moltes gràcies.*

Señor presidente, en primer lugar, aprovechando la amable intervención del portavoz señor Guillot, que ha pedido que constara en el *Diario de Sesiones* el deseo de rápida recuperación del presidente de

la comisión, Jordi Vilajoana, me he apartado y le he llamado contándole esta deferencia de los compañeros y compañeras que forman la comisión. Él me ha pedido que les hiciera llegar, en primer lugar, su agradecimiento, un cordial saludo, y que les dijera que su recuperación va por buen camino, que arde en deseos de volver a incorporarse y que le parece que esto será rápido. Solo quería manifestar su agradecimiento, porque también forma parte de las vitaminas humanas saber que la gente que está en tu entorno político desea verte incorporado al trabajo, cosa que, la verdad sea dicha, va más allá de la comisión, porque muchos senadores y senadoras nos lo han hecho llegar a los compañeros del Grupo de Convergència i Unió en el Senado.

Entrando en materia, quiero agradecer, cómo no, al señor don Alfonso Polanco, su comparecencia. Su intervención, la verdad es que a mí no me ha parecido ni larga ni densa, me ha parecido correctísima, quizá porque en cooperación nada puede ser ni largo ni denso, puesto que lo que se toca es realmente un aspecto muy importante que afecta a personas que sufren; por tanto, quiero agradecerle no su intervención ni larga ni densa, sino su buena intervención. Creo que ha sido una intervención correcta que valoramos bien.

Como me ha parecido que los datos aportados son todos ellos dignos de estudio, le voy a hacer alguna pregunta sobre aspectos que quizás me han quedado un poco en duda. Usted ha dicho que la federación destina el 0,7% de su presupuesto, ¿qué cantidad es? Es posible que usted no la tenga aquí; lo entiendo, porque no todo el mundo viene con todas las cifras, pero sí le rogaría que, si le es posible, lo hiciera llegar a la comisión porque sería bastante importante visualizar qué porcentaje se aplica.

Más que datos, querría alguna valoración de cómo afecta en general la crisis que vive España a los ayuntamientos en lo referente a la cooperación internacional. En la federación deben ustedes tener datos y presupuestos, etcétera, ¿visualizan que en los recortes la proporcionalidad aumenta en la cooperación internacional, o no?

¿Desde la federación se podría —o es utópico— intentar coordinar actuaciones municipales en cooperación internacional para evitar duplicidades, para coordinar, para sumar esfuerzos en un momento en que, lógicamente, todo se reduce, todo es insuficiente? Sabemos lo que sufren todos los ayuntamientos desde el punto de vista presupuestario, ¿sería posible un mapa de actuaciones municipales para ver todo esto?

Ya para terminar, ¿tiene la federación —no hablo de cooperación internacional, sino de cooperación local— información de la inversión que destinan los ayuntamientos a cooperación local, a sus municipios, en lugar de destinarla a la cooperación internacional? Sabemos que ahora, por ejemplo, uno de los objetivos importantes en muchos ayuntamientos es ayudar a Cáritas o al Banco de Alimentos, porque, por desgracia, una cosa que hace diez o quince años era impensable, ahora es una trágica realidad y, por tanto, la cooperación ya es necesaria en España, y se debe trabajar en la ayuda solidaria en los municipios. ¿Esto va en detrimento de la cooperación internacional?

Estas eran mis pequeñas dudas y, como le he dicho, le agradeceremos que aquella información que no tenga a mano nos lo haga llegar.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señor Maldonado.

A continuación, tiene la palabra la portavoz del Grupo Socialista, la senadora Elena Diego.

La señora DIEGO CASTELLANOS: Gracias, señor presidente.

Muchas gracias, alcalde, por haber venido hoy a comparecer a la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo en el Senado. Quiero comenzar diciéndole que suscribo absolutamente su intervención, lo cual no sé si es bueno para usted por el papel que ocupa, ya que es responsable de la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la FEMP y también, como no puede ser de otra manera, un político que representa al partido que sustenta al Gobierno de España. (*El señor vicepresidente, Fuentes Curbelo, ocupa la Presidencia.*)

Como soy municipalista de corazón, de vivencia y comparto con usted seguro que muchas preocupaciones y muchísimos planteamientos en relación con estas políticas y con otras llevadas a cabo desde el ámbito descentralizado, desde el ámbito de los Gobiernos locales, voy a intentar, como todos mis compañeros, no repetirme y sí plantearle algunas preguntas, sobre todo esperando su reflexión y el posicionamiento que la FEMP y, en su caso, la Comisión de Cooperación al Desarrollo, que usted representa, puede tener o tiene.

Ha hecho usted una relación de todo el trabajo que se ha venido haciendo en la Federación de Municipios y Provincias durante los últimos años; por lo tanto, hay que felicitar a la federación por el trabajo que se ha hecho y también por ser una institución que da ejemplo. Su papel de coordinación, buscando la eficacia, buscando que no haya duplicidades, trabajando de manera conjunta y coordinada con distintos Gobiernos locales de nuestro país, se pone de manifiesto con lo que ha manifestado mi compañero de CiU, y es que es una institución que aporta el 0,7% de su presupuesto a la cooperación para el desarrollo. A mí me gustaría saber si la propuesta de reducción de financiación de la Federación Española de Municipios y Provincias que en términos generales se plantea por el Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado va a suponer que se tome alguna decisión en este ámbito o si se va a mantener el 0,7% de cooperación al desarrollo por parte de la FEMP para el año 2013.

También me gustaría decir que comparto con usted absolutamente la importancia de la sectorialización de la política descentralizada, centrándose en el papel que se está haciendo con muchísimo rigor y con muchísimo éxito en la cooperación descentralizada española y, en concreto, por el trabajo que lleva a cabo la Federación Española de Municipios y Provincias en relación con la gobernanza, con el fortalecimiento institucional, con el apoyo a procesos de descentralización en países que en estos momentos apuestan por ello. Comparto absolutamente eso con usted, pero habiendo dicho aquí que en alguna reunión informal han tenido ya conocimiento del borrador del plan director, me gustaría saber si este es uno de los sectores prioritarios que se plantean en dicho plan. En el caso de que no fuera así, me imagino que el papel de la FEMP, y el suyo en concreto en su representación, será el de exigir que este sea un sector clave. ¿Por qué? Porque, además, tiene algo importante, y es que cuantitativamente no es tan costoso este trabajo como el de otro tipo de cooperación, y al mismo tiempo, cualitativamente, como usted ha dicho, el valor añadido de la cooperación descentralizada, centrada en estos sectores, es vital e importantísimo.

Por ese borrador del plan director que usted conoce, y también ya todos, tenemos conocimiento de que va a haber una concentración geográfica, que consideramos además necesaria para una mejora de la cooperación internacional al desarrollo en términos generales, pero hay unas características específicas que tiene la cooperación descentralizada y son que habría que tener en cuenta el tema geográfico porque quizá se deberían mantener algunos espacios de acción dentro de la cooperación descentralizada que no se plantean o que —por el momento no lo sabemos— podrían no plantearse en el próximo plan director.

Voy terminando. Usted ha dicho que en la conferencia sectorial y en la territorial el papel de la FEMP tiene que ser clave y muy importante, y desde aquí apoyo el posicionamiento que ha puesto encima de la mesa. También nos consta, o tenemos conocimiento aunque no oficial, que, en breve, se van a celebrar dichas conferencias, y, aunque usted ha dicho cuáles van a ser los planteamientos, estaríamos encantados de saber qué ha pasado, cuál ha sido su posicionamiento y el resultado.

Ha hecho referencia a su compromiso, al compromiso de la Federación de Municipios y Provincias de trabajar con el Gobierno de España en la definición de la nueva cooperación al desarrollo. Usted ha dicho estas palabras. La nueva cooperación al desarrollo que ha planteado el Gobierno en los últimos presupuestos, tanto en el de 2012 como en el borrador de presupuestos de 2013, dista mucho —y se lo tengo que decir así— de algunos planteamientos que usted ha puesto encima de la mesa, es decir, usted ha hablado de muchas propuestas de acción, de actuación y mucho me temo que algunas van a verse paralizadas o, en su caso, no va a ser posible llevarlas a cabo; por tanto, me gustaría saber qué piensa sobre esta cuestión.

Voy a hacer referencia por último a algo que ya han puesto de manifiesto mis compañeros. El Gobierno de España tiene planteada una modificación de la Ley de Haciendas Locales. No vamos a entrar a hablar ahora de todas las cuestiones que se plantean, que desde nuestro punto de vista afectan directamente a la autonomía municipal y que también desde nuestro punto de vista van a generar algunas cuestiones gravosas para el desarrollo normalizado del funcionamiento de muchos ayuntamientos en España, pero quisiera saber cuál va a ser el posicionamiento de la Federación Española de Municipios y Provincias, porque hasta el día de hoy no ha habido ninguna declaración en ningún sentido respecto a esta propuesta —tampoco la hubo con los presupuestos de 2012 en relación con la cooperación al desarrollo—. Por tanto, me gustaría saber si va a haber alguna declaración o posicionamiento con relación a los presupuestos de 2013 en cooperación al desarrollo y también si en el caso de que siguiera adelante la modificación de la Ley de Haciendas Locales y si dañara la capacidad de los Gobiernos locales de llevar a cabo políticas públicas de cooperación para el desarrollo, cuál va a ser el posicionamiento de la Federación Española de Municipios y Provincias y de la Comisión de Cooperación al Desarrollo.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Fuentes Curbelo): Muchísimas gracias, doña Elena Diego.

Para concluir el turno de portavoces, tiene la palabra ahora don José Antonio Rubio, portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

El señor RUBIO MIELGO: Muchas gracias, señor presidente.

En nombre del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, quiero darle la bienvenida, tanto como presidente de la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la FEMP como alcalde de mi ciudad; este es el motivo de mi intervención, ya que soy, como decía alguien, un súbdito del señor alcalde en este caso.

Quiero agradecerle su amplia exposición. Considero que ha dejado claros muchos aspectos. En primer lugar, nos ha hecho una valoración de todas las actuaciones que ha venido desarrollando la FEMP, que han sido muy extensas, y, en segundo lugar, nos ha explicado su posicionamiento de aquí a varios años, es decir, estamos en estos momentos en una situación crítica, en una situación económica complicada, y el planteamiento de la FEMP es para estos momentos de crisis y para cuando se salga de esta situación económica.

Quiero hablarle de algunas cuestiones, a algunas de las cuales ha contestado de forma genérica, por lo que me gustaría que pudiera darnos respuestas más concretas.

Como bien sabe, entre los objetivos que plantea el Gobierno para los próximos años está lograr y mantener una cohesión nacional de las políticas para el desarrollo —ya se ha dicho aquí que hay una concentración geográfica, una concentración sectorial—. Quisiera saber si la FEMP tiene pensado hacer algunas propuestas para lograr una mayor coordinación y alcanzar esa cohesión en políticas de desarrollo.

Otro de los objetivos que plantea el Gobierno, que considero muy importante, es realizar una cooperación al desarrollo evaluable, medible tanto en eficacia como en eficiencia, y hacerla además transparente. Es un objetivo —que además se ha planteado en el último informe del CAD— al que debemos dar obligado cumplimiento. Por tanto, me gustaría saber qué medidas pueden aportar los ayuntamientos a través de la Federación Española de Municipios y Provincias para realizar esa evaluación de la ayuda al desarrollo y mejorar su eficiencia.

Otra de las cuestiones que se ha repetido por parte de otros portavoces es cómo va a afectar la crisis de financiación de los ayuntamientos a la ayuda oficial al desarrollo durante estos años y si prevén a un horizonte cercano o a un horizonte medio si esta situación puede mejorar; es decir, si los ayuntamientos volverán a financiar con más recursos la cooperación al desarrollo en cuanto mejore la situación económica.

Otro aspecto que es interesante y se ha dicho aquí es si la FEMP cree que la ayuda oficial al desarrollo no debe ser una competencia exclusiva estatal sino una política de Estado, manteniendo siempre la autonomía de las comunidades autónomas y de las corporaciones locales; es decir, en lo que se refiere a planificación y a cohesión, si consideran debe mantenerse como una política de Estado.

Otra cuestión es si a las entidades locales les parece bien el planteamiento del Gobierno en cuanto a concentración geográfica y concentración sectorial. Nos ha explicado las actuaciones principales que propone la FEMP de fortalecimiento institucional pero quisiera saber si les parece bien los sectores prioritarios y los países destinatarios de la ayuda que considera el Gobierno.

Para finalizar, me gustaría saber cómo considera el funcionamiento tanto del Consejo de Cooperación al Desarrollo como de la Comisión Interterritorial, si piensa que es adecuado, y si tienen alguna propuesta para mejorarlo y lograr una mayor coordinación y que los municipios y provincias tengan un mayor grado de visibilidad en estos órganos.

Por último, quisiera saber cómo valora las relaciones con la AECID a través del gabinete técnico de la misma.

Con esto doy por terminado mi amplio cuestionario.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Fuentes Curbelo): Muchas gracias, don José Antonio Rubio,

A continuación, pasamos al turno de réplica.

Para contestar a las preguntas que se han formulado, tiene la palabra don Alfonso Polanco.

El señor PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP) (Polanco Rebolledo): Señorías, de nuevo muchísimas gracias por su acogida, aunque, por un lado, dada mi inexperiencia en este tipo de tareas, no sé si seré capaz de responder a todas —además, casi todas han versado sobre las mismas cuestiones— y, por otro, porque la intervención que después les facilitaré, donde viene condensada la

mayoría de las preguntas y el posicionamiento de la Federación Española de Municipios, va a ser fundamental. (*El señor vicepresidente, Rubio Mielgo, ocupa la Presidencia.*) Voy a intentar ir por orden. No sé si he anotado todas o casi todas las cuestiones que me formulan, pero, de cualquier manera, posiblemente, si alguna cosa no queda clara, después lo aclararé. Y voy a intentar explicarlo, aunque una de mis virtudes o defectos es ser demasiado sintético.

En primer lugar, el portavoz de Entesa hablaba de lo oportuno de este debate. Por supuesto, es así, pero yo ahondaría un poco más en ese esfuerzo que debemos hacer todos por visibilizar lo que es la cooperación al desarrollo, su parte positiva, para no caer en esas cuestiones y razonamientos que estamos viviendo en la sociedad en momentos de crisis y que pueden ser muy perjudiciales para toda la cooperación al desarrollo, que durante todos estos años ha conseguido unos resultados importantes. Por supuesto, yo creo que ese apoyo unánime y ese acuerdo que todos los grupos políticos realizan siempre es complicado. En la Federación española y en la Comisión de Cooperación al Desarrollo, independientemente de los pronunciamientos, y hay un intenso debate, muchos de los concejales vienen del ámbito de las ONG, de cooperación al desarrollo, y tienen un intenso bagaje y una extensa información, y aportan muchísima visión a aquellos políticos que nos incorporamos de otras áreas y hacen que sea muy enriquecedora y que se consigan muchos objetivos. Por lo tanto, yo creo que visibilizar ese trabajo que se realiza desde la cooperación al desarrollo, así como los grandes objetivos es tarea de toda la sociedad y de todos los responsables institucionales, y debemos hacerlo. Además, afortunadamente, tenemos una sociedad solidaria que entiende si lo explicamos bien. Es decir, lo que no debemos hacer es caer en esos razonamientos básicos y demagógicos de primero —como muy bien se decía—, los nuestros y después, los demás, y además yo creo que ninguno de los grupos políticos estamos de acuerdo con ello.

Otra de las preguntas que formulaba hablaba de la salud, de los datos que tenemos, y se recogen además en otra serie de preguntas que han formulado sobre el observatorio y esa plataforma *on line* que tiene la propia Federación Española de Municipios y Provincias, en la que trabajamos intensamente para coordinar las actuaciones de las entidades locales.

Por supuesto, el primer dato que tiene son los más de 5000 municipios, las 300 actuaciones,... Constituyen un montón de datos los que tenemos y que facilitaremos a la propia comisión, a la Presidencia, para que posibilite esa información. Yo pedí un cuadro, que me hicieron ayer, y también lo facilitaremos. Fundamentalmente, se visibiliza en él el compromiso de las entidades locales con la cooperación en la situación de crisis. Sí es verdad que han disminuido las aportaciones y el presupuesto destinado a programas de cooperación al desarrollo en las entidades locales, pero lo que reflejan los datos recogidos desde el año 2008 hasta el año 2012 es el continuo esfuerzo de las entidades locales por seguir aportando. Pasan de los 148 775 000 euros el año 2008 a los 147 000 euros del año 2009. El año que hubo un mayor descenso fue en el año 2010, a 121 000. Luego parece que se están estabilizando los importes en el año 2011 y 2012 pese a la situación y pese a que ha sido cuando realmente las entidades locales y toda la Administración ha trabajado en la corrección de ese déficit: 95 000 euros en el año 2011 y la estimación es de 95 000 en el 2012, aunque estoy convencido de que va a ser algo inferior. Esto nos sitúa en los datos siguientes: el porcentaje sobre el total de la ayuda al desarrollo neta del conjunto de todos los actores —Estado, comunidades autónomas y entidades locales y otros— supone que la ayuda que representan las entidades locales ha pasado del 3,12% en el año 2008 al 3,11% en el 2009, al 2,70% el 2010 y ha repuntado por la disminución fundamentalmente estatal a un 3,11% y a un 4% en el año 2012, que se quedará en un tres ochenta y tantos por ciento o en un 3,90%, según la estimación que hacemos. ¿Esto qué significa? Un compromiso de las entidades locales, posiblemente por el compromiso más cercano y más propio al ciudadano. No quiero decir que entidades superiores, como pueden ser la Administración del Estado y las comunidades autónomas, no lo tengan, pero las entidades locales vivimos más apegados a la calle y tenemos una mayor cercanía a la presión que existe en este ámbito.

Otra pregunta era sobre las perspectivas que vamos a tener en los próximos años. La perspectiva no es fácil. Hay entidades locales y ayuntamientos con una situación delicada o han continuado y se encuentran con que hay ahora unos requisitos, por tanto, todos nos encontramos con la misma dinámica. Es un compromiso en el cual me reafirmo, y yo creo que también todos, y es que en los presupuestos de todas las administraciones, pero, por supuesto, de las entidades locales, los ingresos deben ser igual a los gastos. Independientemente de cualquier otro compromiso, ese es uno de los objetivos fundamentales, pero percibo que, con independencia de que vamos a pasar unos años complejos y complicados, lo que no deben hacer las entidades locales, y la federación está trabajando intensamente y desde la comisión se va a desarrollar, es perder la perspectiva de lo fundamental de este tipo de programas. Por lo tanto, la

Federación española promoverá en aquellos municipios —que, por supuesto, tienen su autonomía— e incidirá en que no se deben abandonar, en que evalúen los programas que están realizando, fundamentalmente aquellos programas que están trayendo los mejores resultados, en los que además podamos coordinarnos, en los que además se puedan realizar —como otra pregunta que se hizo a través de la federación— actividades y programas; en que no se pierda la perspectiva de programas que puedan ser financiados por la Unión Europea, y que sigamos trabajando. Lo que va a hacer falta es una mayor implicación porque lo que se estaba haciendo era lo fácil —financiar y gastar— y lo difícil es intentar buscar financiación para esos programas que sabemos que son eficaces. Yo creo que debemos dar ese salto para buscar esa financiación.

Por supuesto, la última pregunta, que yo creo que todos los representantes y todos los portavoces la han hecho, se refiere a esa posible modificación de la Ley de bases de régimen local. Contesto a todos. Independientemente de nuestro posicionamiento —y ahora hablo como alcalde de una capital de provincia pequeña, pero una capital de provincia—, la mayoría de los municipios, en la situación en que estamos ahora, creemos en el liderazgo que tienen no solo el Gobierno de España, sino, sobre todo, las instituciones, las Cortes, tanto el Congreso de los Diputados como todos los grupos políticos, a la hora de determinar, y la labor que tienen, en este caso, sus señorías y sus compañeros del Congreso de los Diputados en consensuar una ley de bases importante que recoja aquellas inquietudes. Y dentro de ello y de ese respeto, por supuesto, al liderazgo que tiene el Gobierno de España en estos momentos y a la legitimidad democrática de las Cortes, nuestra creencia en el trabajo que hemos desarrollado durante muchos años las entidades locales en cooperación, que creemos que se ha estado haciendo bien, que tenemos además oportunidades en aquellos sectores que tanto los organismos internacionales como la Unión Europea están destinando. Es decir, que si los organismos internacionales y la Unión Europea creen además que la eficacia, la cooperación descentralizada, otra serie de objetivos como pueden ser la asistencia técnica o la cooperación público-privada, cuestiones que las entidades locales ya estábamos haciendo son criterios fundamentales, pues yo creo que por lo menos se debe contar con las entidades locales a la hora de diseñarlos. Vamos a ser muy respetuosos, por supuesto, con lo que diga la Ley de bases, y creo que podemos seguir aportando muchísima experiencia y muchísima capacidad para desarrollarla.

También hay que aprovechar ese caudal de técnicos que tenemos en la propia Administración local, que son muy expertos. Antes he hablado de los concejales que tenemos en esa área, pero tenemos, sobre todo los grandes municipios, muchos técnicos que son especialistas en cooperación al desarrollo. Por ejemplo, en un ayuntamiento como el de Palencia tenemos dos personas destinadas, pero en muchos municipios donde se ha desarrollado tienen una capacidad para apoyar, para hacer esa cooperación descentralizada, para apoyar en el desarrollo a las entidades locales, que es hacia donde debemos ir. Y quizás hable más de la cuenta, pero lo que nos piden en este caso los municipios de otros países es que tengamos mayor presencia. Las ONG están haciendo un papel estupendo, pero echan de menos que seamos los propios municipios los que estemos presentes para ayudarles a desarrollar sus políticas.

Por lo tanto, en este último punto, les devuelvo a ustedes la tarea para que consensúen una buena Ley de bases de régimen local. Nosotros asumimos el liderazgo de la soberanía nacional y, en este caso, de las instituciones superiores, porque también se puede hacer cooperación descentralizada aunque el Estado tenga las competencias. Esto no quiere decir que queramos desentendernos, pues sabemos que nuestro papel es importante y que el desarrollo es bueno. Ahí se lo dejamos a ustedes.

Quiero dar las gracias al Grupo Entesa porque ha sido, al fin y al cabo, el que me ha traído aquí.

Voy a intentar seguir contestando al resto de los grupos, aunque ya he comentado una gran parte del discurso. Le diré al Grupo Parlamentario Mixto que, por supuesto, vamos a facilitar la documentación, porque creo que es lo enriquecedor y lo que queda. Los compromisos que quedan son los que están escritos, así como los que he reafirmado aquí.

Debemos trabajar fundamentalmente en cuestiones como la transferencia del conocimiento. Insisto. Aquí también yo he lanzado algo. En mi corta experiencia como presidente de la Comisión de Cooperación, a través de la participación en foros y del trabajo con algunos municipios de otros países, he constatado que los municipios nos piden que les facilitemos la gestión municipal y que nuestros técnicos vayan allí. Hablo de cuestiones básicas como pueden ser la gestión del agua, el saneamiento, la gestión del medio ambiente, cómo lo hacemos, con quién estamos y la cuestión técnica. Es algo que nuestros técnicos pueden facilitar, y podemos hacerlo fuera de la financiación directa. Para ello, las entidades locales debemos mejorar mucho en el cambio de visión que tenemos. Hasta ahora lo que sacamos en su mayoría es una convocatoria de

subvenciones y lo que debemos hacer es mejorar la eficacia de esos programas, desarrollar y evaluar cuáles son los que han conseguido mejores resultados e involucrar más al personal que tenemos.

Comparto otra reflexión que ha hecho: que la cercanía al ciudadano y el esfuerzo que debemos hacer todas las entidades para mantener el discurso es algo básico en la lucha contra la pobreza y en los Objetivos del Milenio. Creo que eso nace de las personas, y si nadie es malintencionado vamos a conseguir mantenerlo. Sé que también se está haciendo un esfuerzo importante en el ámbito escolar. Hay que trabajar mucho en la educación de estos valores, algo que creo que se está realizando.

Yo tengo dos hijos, confío en el ser humano y en su creencia en este tipo de cuestiones. Por eso, independientemente de las políticas partidistas, todos debemos estar en ello.

Le diré al representante de Convergència i Unió que, por supuesto, les vamos a facilitar las cantidades. Creo que pedía una valoración de las actuaciones por parte de la FEMP. El marco de la Unión Europea es desde donde todos nos estamos moviendo. Los criterios que se nos plantean y que se nos hacen llegar desde la Unión Europea son los que asumimos en la Federación española. Lo que hay que hacer es no perder el discurso del resto de las instituciones.

Si las Naciones Unidas tienen una serie de criterios y la Unión Europea los ratifica, la FEMP debe exigir que estén en el plan director. Respondo así a alguna cuestión que me ha planteado la representante del Grupo Socialista. Creo que debemos ser cuidadosos con los compromisos que tenemos en relación con las políticas de cooperación al desarrollo, mantenerlos y, por supuesto, profundizar en su eficacia.

También preguntaba sobre el mapa de actuaciones. Evidentemente, la FEMP ha hecho un esfuerzo importante en crear esa plataforma, una plataforma *on line*. Las personas que me acompañan acaban de pasarme una serie de datos sobre municipios y programas concretos. En todo caso, esos primeros datos y ese cuadro de la aportación y el compromiso de las entidades locales están y son importantes.

Vamos a ser reivindicativos con dichos datos a la hora de ser partícipes, tanto en la Comisión como en el Consejo Interterritorial, con el fin de avalar el compromiso de las entidades locales. Les pasaremos alguna información más concreta de la plataforma *on line*.

Por supuesto, hay otro matiz que he creído entender y que es muy fácil, basado en el razonamiento general de primero los nuestros. Yo creo que no ha habido un trasvase concreto de fondos de la cooperación internacional al desarrollo a la cooperación local. Por lo que yo conozco, por los datos que me han facilitado y viendo además que el esfuerzo se mantiene porcentualmente, aunque hay una menor aportación dada la disminución de los presupuestos de los ayuntamientos, y por mi experiencia personal hemos intentado no confundir nunca a las entidades locales ni utilizar el discurso fácil de vamos a desviar los fondos destinados a la cooperación para otro tipo de cooperación local porque estaríamos perturbando un poco ese sistema. Posiblemente, habrá momentos complicados, pero tanto la FEMP como la Comisión de Cooperación al Desarrollo intentarán que no se confundan, que si hay que hacer un ajuste o una disminución del presupuesto será porque hemos tenido que hacerlo, por no creerlo prioritario, o porque hemos hecho una evaluación de los proyectos y hemos volcado ese presupuesto a nuevos factores o a nuevas oportunidades que nos surjan a través de programas europeos o de la colaboración directa de nuestros técnicos. En ese sentido, deberemos valorarlos e implicarlos, al objeto de mantener dicho compromiso. Más que una perversión, es una oportunidad para seguir valorando el esfuerzo que hacemos las entidades locales en cooperación al desarrollo.

Por supuesto le diré a la portavoz del Grupo Socialista que, aunque soy un alcalde del Partido Popular, por supuesto, me gusta que esté de acuerdo. En estas cuestiones hay mucho debate —la verdad es que yo no esperaba tanto debate en la Comisión de Cooperación—, es un debate constructivo, que, aunque a veces se puede personalizar, siempre va en interés del ciudadano. Muchas veces todos tenemos la tentación de utilizar esos argumentos, pero, al final, con una postura común y amparados por estos organismos y comisiones que se han creado, buscamos el interés de los ciudadanos, así como el interés general de todos los habitantes del planeta, con objetivos concretos como la erradicación de la pobreza o los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Aunque me voy a reiterar mucho, diré que, pese a que cada partido político tiene su visión, como los objetivos son los que son y, afortunadamente en los organismos internacionales también hay distintos colores que van variando, no debemos llevarnos la contraria.

Por supuesto, seguiremos buscando la eficiencia y la eficacia. Yo estoy convencido de que vamos a debatir la financiación —cuestión concreta que su señoría planteaba—, el mantenimiento del 0,7% en la próxima reunión. Evidentemente el planteamiento es mantener ese 0,7%, creemos que debe ser

ejemplarizante y para así mantener el rol y el papel de las entidades supramunicipales, pero tendremos que recibir los presupuestos y ver cómo podemos plantearlo.

En el debate del próximo día 8 haremos la propuesta a la junta de gobierno de la Federación Española de Municipios y Provincias, que será la que tome la decisión. Yo lo único que puedo hacer es animar y seguir en la misma línea en la que estamos hoy aquí.

Seguimos creyendo que los sectores estratégicos son la gobernanza y la fortaleza institucional y, por supuesto, van a ser los sectores prioritarios que la FEMP va a seguir planteando.

Abordaba también la posibilidad de la concentración geográfica en el plan director, así como de mantener algunos espacios que, posiblemente, en el primer borrador no aparezcan. Si hay una mayor concentración para buscar esa eficacia y una menor dotación presupuestaria, habrá que consensuar cuáles son esos ámbitos geográficos. Posiblemente no se puedan mantener todos, pero lo que sí planteamos desde la Federación Española de Municipios y Provincias —y lo he dicho en la presentación— es que América Latina y el Caribe son fundamentales, aunque también se añaden otra serie de países como los del norte de África; países estratégicos y próximos al nuestro en los que el Gobierno de España quiere hacer especial hincapié, no solo por la influencia en la imagen y la marca de nuestro país allí, sino también en aras a la eficacia de los programas que ya se han lanzado. Además, al presentarnos el plan director nos llegó a plantear el propio secretario general que alguna de las actuaciones que ya estaban financiadas podrían seguir manteniéndose con poco presupuesto, siempre que hubiera un adecuado apoyo técnico y se acometieran otra serie de actuaciones; o sea, podríamos seguir trabajando en ello porque había fondos por el importante esfuerzo económico que se había hecho en cooperación al desarrollo en anteriores ejercicios.

El papel de la Federación Española de Municipios y Provincias en la comisión y en el consejo interterritorial es el mismo, como ya ha planteado el Partido Popular. Por supuesto, vamos a seguir representando a los actores principales en la cooperación descentralizada. Como ya he dicho, y no quiero ser reiterativo, aportamos la experiencia de la visión local, por proximidad al ciudadano y a otros actores del tercer sector y, también, por la experiencia acumulada durante todos estos años en la cooperación descentralizada y otras entidades locales. ¿Qué vamos a pedir en este cuarto plan director? Pues que se cumplan los compromisos, que como siempre es complicado. Ese espacio debe reunirse más; siempre hay muy buenas intenciones y al final pocas reuniones, pero esa es la dinámica.

Es importante trasladar otra cuestión, y es la necesidad de que las decisiones tengan más impacto y sean más visibles; que todo el trabajo que se está realizando por parte de la cooperación española sea mucho más visible. Eso lo vamos a trasladar porque así conseguiremos los grandes objetivos que compartimos todos, el de seguir manteniendo como fin específico la erradicación de la pobreza y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Pregunta si puede cambiar en algo el planteamiento del Gobierno en cuanto a la cooperación al desarrollo y formula también una última pregunta referente a la autonomía municipal. Por supuesto, no seré yo quien haga una declaración en este ámbito, pero desde luego puedo asegurarle que vamos a ser súper respetuosos con el Gobierno de España y con las decisiones que se adopten por aquellas instituciones competentes.

Por último, paso a responder al Grupo Parlamentario Popular, aunque no sé si le podré contestar alguna pregunta a mi vecino de ciudad y, en este caso, presidente en funciones de la comisión. Quiero reiterar que la situación que vivimos las entidades locales es complicada, igual que la que atraviesa todo el país. Seguimos trabajando y creo que hay que mantener esa ilusión y el planteamiento ambicioso que me trasladan desde la Federación Española de Municipios y Provincias, que yo, como presidente de la comisión, asumo e intento trasladar a los representantes de las entidades locales de toda España, fundamentalmente en lo que a la cooperación al desarrollo se refiere. Evidentemente, no vamos a poder llegar donde llegábamos pero sí se debe seguir trabajando para conseguir una participación específica y, sobre todo, buscar objetivos claros y concretos que podamos alcanzar y que sean planteables, visibles para la sociedad y evaluables. De esta manera podremos tener una justificación concreta ante el ciudadano, que está mirando con lupa las decisiones y actuaciones que lleva a cabo el político en este momento.

Se ha referido a la centralización geográfica y sectorial, pero creo que ya hemos hablado de ello. También ha hecho alusión a las medidas para la evaluación y yo creo que con ese 0,7% de presupuesto que intentaremos mantener habrá que seguir trabajando en esa plataforma *on line* de la que dispone la federación. De ese modo, se pueden tener esos fondos y los programas y también habrá que demandar

la información a fin de ayudar a las entidades locales a realizar la evaluación. Yo creo que es un buen mecanismo que actuemos de soporte técnico, independientemente de que se realice una actividad concreta y específica en base a una serie de criterios que ya he planteado. La propia federación lleva muchos años trabajando y tiene un conocimiento exhaustivo de los programas, por lo que pienso que debemos dar ese paso respecto a la evaluación.

Otra pregunta era cómo afectaba esa reducción de la financiación. Este año también mi municipio se ha visto afectado por la disminución del presupuesto, y creo que ya se ha planteado en el consejo municipal, donde tenemos representantes. Creo que el tercer sector, las ONG y todos los que participan directamente en el movimiento ciudadano que quiere trabajar son receptivos y entienden el compromiso, máxime cuando se explica y realmente hay voluntad de mantenerlo. Cuando se dice que no hay fondos, que hay que disminuirlos y que además no se van a modificar los criterios para la concesión y que no vamos a profundizar en otros mecanismos, evidentemente, el tercer sector y el movimiento social se altera, pero cuando lo explicamos bien y hacemos visible nuestro trabajo los ciudadanos entienden la disminución de los fondos porque lo ven coherente.

Ha comentado también las políticas de Estado y en este sentido solo puedo añadir lo que ya he planteado: absoluto respeto. Creo que el Gobierno de España debe mantener y liderar los municipios y articular esta política de todas las maneras posibles. Nos parecen bien todos los sectores que se plantean, las cuestiones geográficas y la estrategia de todos los países.

Y el presidente también ha preguntado algo relacionado con la AECID y como se recogía en mi intervención me gustaría leerse, pero no creo que sea este el momento, así que se lo aclararé en cuanto tengamos oportunidad.

Sin más, me pongo a su disposición. Toda la información está recogida en la comparecencia y lo fundamental es valorar el esfuerzo que están haciendo las entidades locales, su compromiso. El papel de la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo es hacer ver esa inquietud que tienen los ciudadanos y el compromiso que tenemos los españoles, sobre todo los municipalistas, con estos objetivos que todos compartimos. Debemos hacerlo con exquisito cuidado, mejorar la eficiencia y hacer visibles los resultados de estas políticas que, por supuesto, van en beneficio de toda la civilización, así que debemos seguir trabajando. Es cierto que el horizonte del próximo año se presenta un poco complejo, sobre todo en lo que se refiere al presupuesto, pero yo creo que habrá una recuperación cuantitativa, por ello debemos aprovechar esta disminución para mejorar la eficacia y la eficiencia y para dar una vuelta a los programas que se estaban desarrollando; en este sentido, como ya he dicho al hacer crítica, fundamentalmente se desarrollaban a través de convocatorias y subvenciones que muchas veces no se evaluaban y no eran todo lo eficaces que podían ser. Y toda esta labor hay que acometerla escuchando a los actores fundamentales, que son las entidades locales, que deben tener la suficiente gobernanza para poder desarrollar gran parte de los programas que nosotros financiamos y apoyemos.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, don Alfonso Polanco.

¿Algún grupo desea intervenir para hacer alguna puntualización? (*Denegación.*) Muchas gracias.

Agradecemos al presidente de la comisión su disponibilidad para someterse a las cuestiones que le hemos planteado, así como su comparecencia. Le pedimos que nos haga llegar la información que han solicitado los diferentes grupos para que, una vez recibida, puedan disponer de ella todas sus señorías.

Suspendemos la sesión un minuto para despedir a nuestro primer compareciente, pero continuaremos de forma inmediata. (*Pausa.*)

COMPARECENCIA DEL DIRECTOR ADJUNTO DE LA FUNDACIÓN ENTRECULTURAS, D. LUIS ARANCIBIA TAPIA, ANTE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, PARA INFORMAR SOBRE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN DE DICHA ENTIDAD. (Núm. exp. 715/000102)

AUTORES: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO, GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, GRUPO PARLAMENTARIO CATALÁN EN EL SENADO CONVERGÈNCIA I UNIÓ, GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA, GRUPO PARLAMENTARIO VASCO EN EL SENADO (EAJ-PNV) y GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Señorías, vamos a continuar con esta sesión intentando darle agilidad puesto que la anterior comparecencia se ha alargado algo más de lo previsto.

Comparece el director adjunto de la Fundación Entreculturas, don Luis Arancibia Tapia, para informar sobre los proyectos de cooperación de dicha entidad. Tiene la palabra durante un tiempo aproximado de 20 minutos rogándole se ajuste al tiempo para que pueda haber capacidad de diálogo entre preguntas y respuestas.

Muchas gracias.

El señor DIRECTOR ADJUNTO DE LA FUNDACIÓN ENTRECULTURAS (Arancibia Tapia): Buenos días. Muchas gracias a usted, señor presidente, y a todos los grupos parlamentarios por su invitación a participar de esta Comisión de Cooperación. Y les doy las gracias también especialmente por abrir los trabajos de esta comisión al conjunto de actores que formamos parte del sistema de cooperación al desarrollo en España.

Como saben bien, nos encontramos en un momento importante y especialmente delicado para la cooperación en el que todos hemos de contribuir con nuestros esfuerzos y propuestas al mantenimiento de la solidaridad española. Desde esa voluntad querría compartir con ustedes algunas reflexiones generales sobre el conjunto de la cooperación basadas en nuestra experiencia. En primer lugar me permitiré explicarles algunos elementos y algunos de nuestros rasgos para que puedan conocer mejor el trabajo que hacemos en la Fundación Entreculturas para centrarme después sobre todo en algunas ideas y propuestas concretas referidas al conjunto del sistema de cooperación.

Entreculturas es una ONG promovida por la Compañía de Jesús, por los jesuitas, por lo cual heredamos una larga tradición de promoción de la justicia en muchos lugares del mundo. Somos una organización centrada en la educación entendida como un derecho humano y desde la convicción de que es la herramienta más poderosa que tenemos para promover el desarrollo y luchar contra la pobreza. Somos una organización que nos concebimos en red y que buscamos el trabajo con otros tanto a nivel internacional como en España. En ese sentido formamos parte de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo desde nuestro origen y formamos parte de su junta directiva desde hace más de 12 años. Para que tengan sus señorías una cierta idea sobre algunas cifras diré que somos un equipo en el que hay algo más de 500 personas voluntarias y 80 contratados. Estamos presentes en 27 ciudades en 14 comunidades autónomas en España, y el volumen económico de recursos que tenemos es aproximadamente de unos 20 millones de euros, de los cuales un 60% tienen origen privado, de unos 15 000 socios y donantes e instituciones privadas, proviniendo el otro 40% de administraciones públicas europeas, estatales, de comunidades autónomas, locales, etcétera.

Nuestro trabajo, como les decía, se centra fundamentalmente en el ámbito educativo. Estamos convencidos de que la educación es un instrumento de transformación que abre oportunidades y por eso la promovemos en el norte, en este caso en España, y en países del sur. Trabajamos en 19 países de América Latina y en 21 países de África, donde anualmente realizamos unos 200 programas de cooperación en el ámbito educativo; son básicamente programas que se refieren a la universalización del acceso a la educación, a la mejora de la calidad, a la educación técnica o al fortalecimiento de las comunidades educativas. Estamos convencidos de que una parte muy importante de nuestra contribución consiste en fortalecer las capacidades de nuestros socios de las organizaciones de la sociedad civil, con las que trabajamos en esos países del sur, y a ello dedicamos crecientes recursos. Consideramos también que en España es una prioridad la educación para la solidaridad, la justicia y la promoción de una cultura más sensible ante los que sufren para cualquier organización de la naturaleza de la nuestra, y por ello trabajamos fundamentalmente en el ámbito educativo, en el ámbito escolar con una red que apoya en distinto grado de intensidad a unos mil centros educativos con recursos educativos: formación de maestros, acompañamiento de los centros y programas de participación de jóvenes, y promovemos el voluntariado internacional, la formación de jóvenes y adultos, la reflexión y la movilización social. Estos son algunos rasgos para que tengan ustedes un pantallazo general del trabajo que hacemos en Entreculturas.

A continuación quiero compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el conjunto del sistema de cooperación al desarrollo en España. Yo he participado en el Consejo de Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores desde su fundación en el año 1995, exceptuando un breve período entre los años 2000 y 2004, y en la actualidad sigo ahí, siempre por elección de las ONG, con lo cual tengo una cierta perspectiva de la evolución y la situación actual de la cooperación para el desarrollo en España. Querría referirme a cinco aspectos yendo de lo más general a lo más concreto. En primer lugar haré algunas reflexiones y propuestas en el contexto actual de la cooperación al desarrollo. En segundo lugar haré

otras más específicas en torno al papel de la educación como un sector prioritario de la cooperación. Y por último, abordaré tres cuestiones más específicas y concretas referidas al marco de colaboración entre ONG y las administraciones públicas, en particular la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la educación para el desarrollo y el voluntariado internacional.

Haré algunas reflexiones iniciales sobre la cooperación al desarrollo y su importancia. Ustedes saben perfectamente que la cooperación se encuentra en la actualidad en un momento crítico, después de un largo ciclo de 20 años de expansión, desarrollo y consolidación. No es posible realizar aquí un balance completo y exhaustivo de estas dos décadas pero, sin duda, el mismo arrojaría importantes luces vinculadas a la existencia de un consenso social y político muy amplio en torno a la cooperación; el despliegue de un conjunto de instrumentos, instituciones, actores y recursos, y un esfuerzo modernizador realizado junto a otros logros importantes. Junto a ello, todas las evaluaciones realizadas destacan la existencia de algunas sombras, vinculadas fundamentalmente a la insuficiente calidad de nuestro sistema de cooperación y a las deficiencias en el sistema de gestión y evaluación del mismo. A estos problemas históricos, estructurales —diríamos— del sistema de cooperación español, se añaden ahora las restricciones presupuestarias que hacen que la cooperación se encuentre en serio riesgo de viabilidad.

En este contexto tan complicado quisiera compartir con ustedes tres grandes prioridades que me parece que tiene la cooperación para los próximos meses o los próximos años. La primera es asegurar que la cooperación dispone de los recursos mínimos suficientes para mantener vivo el sistema de cooperación. Creo que es importante, señorías, que ustedes sean conscientes de que la cooperación al desarrollo se encuentra en una situación límite. A pesar de que las cifras globales muestran que todavía existen unos importantes recursos —el presupuesto del año que viene cifra en torno a 2000 millones de euros la cooperación al desarrollo—, en realidad si descontamos los compromisos asumidos, en buena parte con aportaciones obligatorias a organismos internacionales, si descontamos la cooperación reembolsable que tiene un margen muy limitado, dada su naturaleza, y si descontamos la cooperación descentralizada, los recursos disponibles para la elaboración de programas de cooperación para el desarrollo por la Administración central se encuentran ciertamente al límite de su viabilidad. Y da la impresión de que si se producen recortes adicionales, la cooperación puede quedar en la práctica inactiva.

Nosotros creemos firmemente que, a pesar de la difícil situación económica española, hemos de mantener como sociedad y como conjunto de administraciones públicas un compromiso activo con aquellas personas que sufren más allá de nuestra frontera. Esta convicción se basa en dos grandes motivaciones: primero, la responsabilidad moral que tenemos pues nuestra situación, aunque difícil, sigue siendo infinitamente mejor que la de otros países; y nuestra responsabilidad moral en un mundo tan global como el nuestro no puede quedar restringida al ámbito de nuestras fronteras inmediatas. En realidad podríamos decir que nos jugamos la calidad moral, no como administraciones, sino como sociedad española en la defensa que hagamos de aquellos que menos tienen y que menos importancia pueden tener para nosotros a todos los niveles. Pero la cooperación creemos que puede estar basada no solo en responsabilidades éticas, sino en nuestro propio interés. La cooperación es una política que bien ejecutada tiene importancia estratégica para nuestros propios intereses. La cooperación contribuye a la seguridad y estabilidad a medio y largo plazo en un contexto marcado por la existencia de crecientes riesgos globales. La cooperación otorga presencia internacional, influencia, perfil y ese poder débil del que muchos Gobiernos hablan, lo cual significa oportunidades en el contexto actual. Y la cooperación es el instrumento del que mejor disponemos para abordar problemas globales y promover los bienes públicos globales, que constituyen algunos de los desafíos más importantes que la humanidad tiene por delante. Me parece que los líderes políticos, sociales y económicos tienen la capacidad y la responsabilidad de observar estas prioridades de medio y largo plazo y actuar con inteligencia, además de sensibilidad, para mantener la cooperación activa, aunque sea reducida, como yo creo que todos asumimos que tiene que ser en estos tiempos difíciles.

Una segunda reflexión sobre la cooperación en general sería que en tiempos de reducción de recursos es importante elegir bien las prioridades para estos años. Ya que va a haber en cualquier caso menos recursos, nos jugamos mucho en seleccionar bien dónde los vamos a situar. Por tanto, el nuevo plan director, que está en proceso de elaboración, es especialmente importante. Luego señalaré algunas palabras sobre la educación, que nosotros creemos que debe ser una de estas prioridades, pero ahora querría detenerme unos segundos en señalar la oportunidad que me parece que el sistema de cooperación española tiene en este contexto para abordar algunas de sus deficiencias históricas, precisamente en parte por la disminución de recursos. La mala o deficiente gestión del sistema de cooperación al desarrollo

español, la insuficiente evaluación y aprovechamiento de las estructuras existentes es una deficiencia histórica que creo que en este momento tiene que ser abordada. Esta mejora de la gestión y de la calidad de la cooperación implica la actuación en muchos frentes, entre ellos, sin duda, un rediseño institucional de los instrumentos y de las instituciones que llevan a cabo la cooperación para el desarrollo, una mejora de los sistemas de información y gestión del conocimiento, una gestión orientada a resultados, el uso más sistemático de las evaluaciones, la integración de distintos instrumentos que aparecen aislados, etcétera.

Y en tercer lugar creo que la cooperación tiene el gran desafío de mantener el consenso político y, sobre todo, social que en torno a ella ha existido en las dos o tres últimas décadas en España. La sociedad española ha mostrado una solidaridad y una generosidad muy destacada. Incluso en las actuales circunstancias, el apoyo a las organizaciones sociales en general se está manteniendo, a pesar de las enormes dificultades. La cooperación pública debe aprovechar este consenso en torno a la solidaridad y convertirse en una palanca que dinamice, aliente, estimule el compromiso del conjunto de la sociedad. Por lo tanto, los escasos recursos que van a tener las administraciones públicas pueden convertirse en multiplicadores de los recursos del conjunto de la sociedad. La ley de mecenazgo, la colaboración entre instituciones públicas y privadas, la intensificación de la relación con las ONG y otros actores privados interesados en las cuestiones públicas son propuestas concretas que pueden ir en esta dirección.

Déjeme que haga algunas consideraciones sobre un aspecto particular de la cooperación con el que nosotros nos sentimos especialmente comprometidos, que es la educación. Existe un consenso internacional muy amplio en todos los niveles sobre la importancia que la educación tiene en la promoción de los procesos de desarrollo. La educación impacta y transforma la vida de cada uno de nosotros. Es una experiencia que cada uno puede reconocer en su propia vida, pero no solo eso, sino que contribuye a la mejora social, económica y política del conjunto de la sociedad. Durante los últimos años hemos asistido a progresos muy significativos que es importante celebrar. Quizás el más importante viene marcado por el hecho de que en el año 1999 el número de niños y niñas sin escolarizar en el mundo era de 106 millones, y en la actualidad se ha rebajado hasta 61 millones. Son 45 millones más de niños y niñas que en apenas una década van a la escuela y que antes no iban, lo cual nos muestra que cuando existe voluntad, instrumentos y planificación se pueden lograr resultados. A pesar de ello, las metas fijadas para el año 2015 no se alcanzarán, persisten aún enormes y significativas desigualdades. Aunque el acceso se ha mejorado, la permanencia y continuidad a lo largo del sistema educativo sigue siendo un problema, y la baja calidad emerge como el gran desafío al que dar respuesta.

En este sentido, esta última década ha estado centrada en el acceso a la educación primaria, la universalización de este acceso como el gran desafío, la gran agenda en educación. Sin embargo, ya se está preparando y trabajando en lo que se llama la agenda post 2015, y en educación esta parece que va a ir orientada en torno a los siguientes cambios: en primer lugar, desplazar el foco de la cantidad a la calidad y del acceso al logro de aprendizajes y resultados efectivos. Poco importa que los niños que antes no iban al colegio vayan ahora, si esa estancia en el colegio no es capaz de darles los recursos suficientes para poder desarrollarse en la vida. El segundo cambio es pasar de una concepción de la educación que se identifica con educación formal y en el ámbito de primaria, a considerar que la educación es una tarea a lo largo y ancho de toda la vida. En tercer lugar, la necesidad de promover mecanismos innovadores en los instrumentos de cooperación, prestación del servicio, financiación de la educación. Y en último lugar, la importancia de disponer de mecanismos efectivos de medición, evaluación y generación de evidencia que permitan un mayor conocimiento, especialmente en la calidad y en los resultados académicos. ¿Qué es lo que hace que se produzcan aprendizajes y cuáles son los aprendizajes significativos para los alumnos especialmente de contextos más pobres y desfavorecidos?

En este contexto internacional la cooperación en educación en España tiene algunos rasgos relevantes. Primero, es un ámbito en el que existe un consenso elevadísimo por parte de todo el mundo. Existe una continuidad, la educación ha sido siempre un sector importante en la cooperación a lo largo de toda la historia. Existe un tejido amplio y plural de organizaciones públicas y privadas con experiencia y conocimiento técnico en cooperación, aunque con insuficiente coordinación. La educación es un sector en torno al cual la cooperación ha experimentado el conjunto, casi diríamos la totalidad, del abanico de instrumentos disponibles, desde los más clásicos hasta los más modernos, como el canje de deuda, las ayudas programáticas o la participación en fondos globales. Por tanto, diríamos que es un sector especialmente privilegiado para cuidar y motivar.

En este sentido, querríamos hacer cuatro grandes propuestas que serían importantes en el momento actual para cuidar y mantener la cooperación en materia de educación. La primera es mantener el

compromiso de que la educación siga siendo un ámbito prioritario de la cooperación por todas las razones expuestas. Esto debería quedar recogido con claridad en el nuevo plan director que se está realizando, así como mantener el compromiso de que el 8% de la ayuda bilateral española siga yendo a educación básica, tal y como se aprobó en una proposición no de ley hace ya unos cuantos años.

En segundo lugar, de nuevo los recursos que habrá destinados a educación dentro de la cooperación serán menos y es muy importante elegir a dónde van. En ese sentido, creemos que la gran prioridad —y teniendo en cuenta sobre todo los socios de la cooperación española para los próximos años— sin duda debe ser la promoción de la calidad de la educación con el fin de impulsar el logro de aprendizajes y resultados académicos. Eso significa formación de profesores, desarrollo curricular, mejora de la gestión escolar, dotaciones de equipamientos básicos, sistemas de medición y evaluación, como antes decía. Por lo tanto, probablemente el esfuerzo haya que desplazarlo de universalizar el acceso, que sigue siendo una tarea importante en algunos contextos, a incrementar el esfuerzo de mejora de la calidad.

En tercer lugar, en un contexto de recursos limitados es importantísimo concentrar esfuerzos en acciones que tengan un alto impacto y en torno a las cuales la cooperación española pueda alcanzar resultados significativos. En educación se han hecho muchas cosas, muchas cosas bien, pero muy dispersas. En un contexto de menores recursos sin duda es muy importante concentrar en torno a unas pocas cosas, coordinar a distintos actores para desarrollar esos programas y tratar de que tengan un impacto significativo. Algunos de ellos pueden ser, por ejemplo, la Alianza Mundial por la Educación, que es el fondo global que ha sustituido a lo que tradicionalmente era la *Fast Track Initiative*, en la que participan organismos multilaterales financieros, no financieros, Gobiernos donantes bilaterales, Gobiernos receptores, sociedad civil y probablemente va a entrar incluso capital privado. También la colaboración con ONG y otros actores privados permitiría escalar proyectos que están teniendo un impacto significativo mediante la participación de otros actores en esas iniciativas.

Por último, la generación y gestión de conocimiento en el ámbito de la educación debería ser una prioridad en el contexto de escasos recursos. Si no tenemos dinero, tenemos muy buenas iniciativas, tenemos cierto conocimiento y experiencia en el sector público y privado español en esta materia y creo que sería una prioridad en los próximos años poner en marcha iniciativas que tendieran al aprovechamiento de este conocimiento.

Para finalizar, voy a centrarme en tres aspectos muy concretos sobre los que voy a ir relativamente rápido. Uno de ellos es el marco de relaciones entre las administraciones públicas y en particular la AECID y las ONG. Ustedes conocen que las ONG ocupan un papel muy importante en el sistema de cooperación, no solo por el porcentaje —por otro lado, relativamente pequeño— que manejan y gestionan de todos los recursos, sino por el papel que han jugado como agentes de sensibilización, dinamizadores, modernizadores y realizadores de actuaciones de cierto impacto. En el contexto actual las ONG atraviesan un momento difícil, en el que estamos llevando a cabo una revisión profunda de nuestra identidad y nuestras formas de organización, actuación y financiación, lo que va a traducirse en cambios significativos en el futuro.

Este contexto viene especialmente complicado por la disminución en la cooperación descentralizada que ustedes conocen y que en la sesión anterior han podido tratar en profundidad. En este contexto la Agencia Española de Cooperación va a revisar el marco de colaboración con las ONG y nosotros creemos que es especialmente importante mantener instrumentos —como han sido los convenios de colaboración que la Agencia Española de Cooperación puso en marcha hace ya algunos años, herederos a su vez de las estrategias y programas que arrancaron en el año 2000— como instrumentos plurianuales que han permitido que las ONG podamos llevar a cabo acciones de cooperación de un alto impacto y con una significación muy notable. Los convenios de cooperación tienen varias virtudes, entre ellas la posibilidad de predicción, la posibilidad de aumentar el impacto, permiten el trabajo conjunto entre las administraciones y las ONG —no somos simplemente financiadores y financiados, sino que llevamos a cabo un trabajo conjunto—, es un instrumento orientado a resultados y que al tener un proceso de calificación previo muy exigente permite la transparencia y la fiabilidad. Sería un significativo atraso que en un contexto de reducción de recursos la cooperación española eliminara la cooperación con las ONG, o que si no eliminara la cooperación con las ONG se limitara a volver al sistema tradicional de proyectos pequeños de bajo impacto que no han conseguido las transformaciones que sí pueden haber logrado estos instrumentos más significativos.

Dos últimas palabras. La educación para el desarrollo es sin duda la asignatura pendiente de nuestro modelo de cooperación. Nunca ha contado ni con el reconocimiento ni con los recursos humanos ni

técnicos ni con el apoyo económico necesario ni con la visibilidad, y ahora en esta situación actual nos damos cuenta de la importancia de la sensibilización de la sociedad española como una parte nuclear del trabajo de cooperación. En este contexto, la educación para el desarrollo puede ser una de las prioridades en esta nueva etapa de la cooperación; no requiere tantos recursos y, sin embargo, su impacto puede ser muy notable. Para ello es necesario destacarlo en el plan director, identificar las buenas prácticas existentes y en torno a ellas potenciar el trabajo de educación para el desarrollo y promover una mayor coordinación entre los distintos actores públicos y privados implicados en este ámbito.

Mis últimas palabras se refieren al aspecto probablemente más olvidado de la cooperación para el desarrollo en los últimos veinte años, que es el voluntariado internacional. Se trata probablemente, como decía, del aspecto más olvidado, pues parece que esta expresión de ciudadanía y de participación hubiera sido dejada al margen de la cooperación española. A pesar de que se estima que anualmente hay unas 1800 personas voluntarias —y por tanto al margen del estatuto del cooperante, porque no tienen una relación contractual, son personas que voluntariamente, sin remuneración alguna, deciden dedicar una parte de su tiempo a la cooperación con los países del sur—, a pesar de la existencia de este número importante de gente, apenas ha habido reconocimiento social, no existe un marco legal suficiente, no aparece mencionado en ninguno de los instrumentos de planificación y no existen recursos para su promoción y desarrollo. Creemos, por lo tanto, que es el momento en el que la cooperación al desarrollo española puede otorgar el reconocimiento público y social al voluntariado internacional y además puede fijar un marco legal adecuado que reconozca los derechos y los deberes de los voluntarios y de las organizaciones que los envían, así como la concertación de, por ejemplo, un seguro colectivo en situación semejante a lo que sucede con los cooperantes.

Como ven, hemos tratado de abordar algunos aspectos de la cooperación española más generales y otros más específicos basados en la experiencia que en Entreculturas tenemos y en nuestros puntos de interés. Nos mueve únicamente el deseo de contribuir a la mejora de la solidaridad de la sociedad española con los que más sufren en nuestro mundo y a mejorar la cooperación como expresión de dicha solidaridad.

Muchas gracias a todos.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, don Luis Arancibia.

Pasamos al turno de portavoces para que realicen las consideraciones que estimen oportunas.

Por parte del Grupo Parlamentario Mixto tiene la palabra don Pedro Eza.

El señor EZA GOYENECHÉ: Gracias, señor presidente.

En primer lugar, agradecemos al compareciente su intervención, que ha sido muy clarificadora y que nos ha situado en el contexto real de las ONG y del voluntariado en la actualidad. Ha planteado cuestiones de gran importancia y que, evidentemente, en los ámbitos correspondientes se podrán ir clarificando.

Apuesto, como él, por lo significativo que es la promoción del ámbito educativo; me parece de todo punto de vista reseñable y destacable. Esa es la función, en definitiva, y supone además un avance cualitativo de otras épocas y de otros tiempos. Insistir en la educación es fundamental y además existe ese consenso de que, evidentemente, la educación es el camino. Por tanto, yo creo que el compromiso con la educación, el 8%, etcétera, son propuestas que vale la pena potenciar.

En cuanto a la prioridad en la calidad de la educación, el objetivo es significativo, es interesante, pero habría que plantearlo en casos concretos, sin dejar por detrás ningún objetivo general. La calidad de la educación es fundamental y cuando se adquiere un grupo de personas preparadas en determinados países, también sería interesante que fueran capaces de quedarse en esos países para protagonizar ellos el desarrollo, porque una vez que se desplazan no quieren regresar, y ser los protagonistas del desarrollo económico, social, educativo, etcétera de esos países. Eso nos lo hemos encontrado muchas veces y es significativo, es escandaloso, diríamos, entre comillas, porque aquí no se trata de juzgar moralmente, sino de apuntar el dato. Usted tiene experiencia y si se pudiera hacer algo en ese sentido, sería interesante que nos hiciera algún comentario.

El marco de las relaciones atraviesa un momento importante. Ha habido una eclosión de ONG, gran cantidad de personas que se han visto implicadas —y yo digo, beneficiadas— de esa oportunidad para desarrollar el voluntariado. El futuro está en los convenios y lo hemos tratado en determinadas instancias autonómicas. Mantener los convenios claro que da estabilidad; otra cosa es que la Administración tenga capacidad en estos momentos para mantener los convenios tal como se plantean, porque si no hay recursos suficientes, yo no sé cómo vamos a mantener esos convenios y, sobre todo, qué selección

vamos a hacer de proyectos y de objetivos de ONG si se dice que no a proyectos pequeños. Habría que garantizar la continuidad de la tarea y ver con qué nos encontramos. Hay que dar estabilidad a la labor, eso es cierto, pero, probablemente —se ha dicho aquí—, va a ser un momento de cambios en el marco de las relaciones.

Por otra parte, lo que se apunta sobre el voluntariado internacional, evidentemente, es una cuestión que tiene su complejidad, pero lo ideal sería que todo aquel que desarrollara alguna actividad lo hiciera en las condiciones adecuadas, que tuviera seguro colectivo, etcétera. No se trata de que nos encontremos con personas que realizan un acto de estas características con dificultades de todo tipo.

En cualquier caso, yo le agradezco la amplia visión que nos ha dado, así como las consideraciones que ha hecho, que requieren un análisis importante, sabiendo, además, que existe un consenso social en torno a la cooperación que ha trascendido a diferencias políticas de todo orden. Hay que mantener ese consenso, y, en la medida de nuestras posibilidades, habrá que insistir en mejorarlo y, sobre todo, en crear las condiciones para que se pueda seguir llevando a cabo, porque —como se ha dicho— nos beneficia a nosotros mismos. En definitiva, estamos cultivando nuestros propios intereses, los intereses de una sociedad capaz de entregarse a los demás, que tiene esa sensibilidad cultural ante los más necesitados y que yo creo que es primordial.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, senador Eza.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Entesa pel Progrés de Catalunya tiene la palabra el señor Guillot.

El señor GUILLOT MIRAVET: *Gràcies, senyor president.*

Quiero agradecer al representante de Entreculturas que nos acompañe y, sobre todo, la explicación que nos ha ofrecido.

Ante de formular las preguntas, quiero expresar mi punto de vista y el de mi grupo, que es que la cooperación internacional para el desarrollo en España está en una situación muy, muy crítica, porque a las sombras que usted decía que nuestra cooperación viene arrastrando, sobre todo en aquello relacionado con los retos de calidad, eficiencia, control y seguimiento, se han añadido tres graves cuestiones —seguramente me repetiré para los que reiteradamente me escuchan—: en primer lugar, ha habido una involución del discurso público respecto a la cooperación. En segundo lugar, los recortes son de tales dimensiones que cuando usted dice que hay que plantear unos mínimos que garanticen la viabilidad de las políticas de cooperación, yo le preguntaría si ustedes tienen más o menos cuantificado cuáles son estos mínimos, y también le agradezco que despeje que una cosa es el total del montante y otra lo que queda al final para Ayuda Oficial al Desarrollo.

Por último, en cuanto al consenso social y político del que usted hablaba, el Pacto de Estado contra la Pobreza, que se fundamenta en ese consenso social y político en torno a las políticas de cooperación para el desarrollo, está quebrado. Es decir, hay una situación compleja.

A partir de todo ello, le formulo las siguientes preguntas: ¿Cuáles cree usted que deben ser los recursos mínimos para garantizar la viabilidad en las políticas de cooperación? Según su organización, ¿el nivel de participación que le facilitan las autoridades que gestionan la cooperación internacional para el desarrollo es adecuado o no? ¿Qué protagonismo está teniendo, directa o indirectamente, vía la coordinadora de ONG, la elaboración del nuevo plan director? ¿Qué cuestiones se deberían plantear concretamente para afrontar una asignatura pendiente como la calidad? Y, por último, en cuanto al trabajo concreto de su organización sobre la educación de género —he leído un libro que me han trasladado sus compañeros—, sobre todo dirigida a las niñas, a las jóvenes, me gustaría saber cuál es tratamiento que hace Entreculturas.

Gracias por su presencia en esta comisión.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señor Guillot, por su brevedad.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado *Convergència i Unió* tiene la palabra el señor Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Gracias.

Intentaré imitar al señor Guillot y ser breve.

Quiero empezar, lógicamente, agradeciendo al director adjunto de la fundación Entreculturas su comparecencia ante esta comisión, así como sus explicaciones.

Quisiera plantearle dos preguntas. En primer lugar, he entendido que su fundación se nutre de aportaciones público-privadas. Aunque sea aproximado, me gustaría saber los porcentajes y conocer qué sector ha reducido más su aportación en estos años de crisis, el público o el privado.

En segundo lugar, es *vox populi* —este portavoz preside una ONG, y desde mi óptica de humilde ONG también lo estamos viendo, pero la suya es una entidad de mayor espectro y, sobre todo, de mucho más presencia desde el punto de vista de proyectos— y se dice que con la crisis el voluntariado ha aumentado. La gente que no puede aportar económicamente haciéndose socio o dando alguna cantidad de dinero, hace aportaciones personales. En la entidad que usted dirige, ¿esto pasa? ¿Han notado un aumento del voluntariado? Y en caso afirmativo ¿de más gente joven o de personas mayores?

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Gracias, señor Maldonado.

Se ha ajustado perfectamente al tiempo.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra la senadora Victoria Chivite.

La señora CHIVITE NAVASCUÉS: Muchas gracias, señor presidente.

En primer lugar, cómo no, quiero agradecer la presencia y las explicaciones que nos ha trasladado el director adjunto de Entreculturas.

Quiero poner en valor la labor que viene desarrollando esta organización y decirle que coincidimos en la máxima que es que la educación es fundamental para el cambio social y que es a través de la educación como se consigue la transformación y el desarrollo de los pueblos. Coincidimos con ustedes en ese planteamiento, y respecto a las cuatro recomendaciones que usted nos ha trasladado —mantener el compromiso de la educación como prioritario en materia de cooperación, priorizar la calidad, concentrar en torno a pocas cosas y la gestión del conocimiento de la educación— en la medida de nuestras posibilidades y de nuestra capacidad de influencia, el Partido Socialista lo trasladará así para que se incluya en el plan director, porque, como digo, coincidimos en que la educación es fundamental para el cambio social y debe ser prioritario en la política de cooperación.

Usted nos ha trasladado también que hay un recorrido histórico de más de treinta años, con sus luces y sus sombras, yo creo que más luces que sombras, pero es bueno hacer autocrítica para mejorar. Igualmente nos ha trasladado que la cooperación se encuentra en estos momentos en un serio riesgo de viabilidad.

Hemos podido leer el estudio que se ha hecho desde la coordinadora de ONG sobre los Presupuestos para el año 2013, en donde se pone de manifiesto la reducción de la Agencia de Cooperación, una reducción acumulada de un 70%, y partidas como la acción comunitaria, con un recorte del 86%. Es evidente —y a los números me remito— que la acción en materia de cooperación se está poniendo en entredicho, no se está garantizando su viabilidad. Han hecho ustedes un planteamiento muy realista. Es cierto que estamos en una situación económica muy complicada y que se trata de priorizar. Ustedes mismos han afirmado que seguramente no tengamos los niveles que teníamos hace unos años pero que hay que garantizar la viabilidad. Y yo coincido con el señor Guillot: ¿cuánto es? ¿Cómo podríamos cuantificar para asegurar la viabilidad de los trabajos en materia de cooperación? Si nos lo pueden hacer llegar, nosotros, en la medida en que podamos, lo trasladaremos con enmiendas a los Presupuestos para el año 2013, porque entendemos que es fundamental garantizar la viabilidad en materia de políticas de cooperación.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, senadora Chivite.

A continuación, para terminar el turno de portavoces, tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, doña Beatriz Jurado.

La señora JURADO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA: Muchas gracias, señor presidente.

Mi grupo quiere también trasladar al señor Guillot, para que conste en acta, nuestro deseo de una pronta recuperación.

Damos las gracias a la fundación Entreculturas, con la que muchos de los grupos aquí presentes hemos tenido a finales del verano la oportunidad de mantener unos encuentros y, como consecuencia, solicitar la comparecencia de todos los grupos de la ONG Entreculturas.

La situación es francamente crítica, somos absolutamente conscientes, no solo los grupos políticos sino todos los ciudadanos, de que vivimos en este país, y, por desgracia, vemos cuáles son las circunstancias, pero, en concreto, los que formamos parte de esta comisión y muchos de los que representamos tenemos la absoluta convicción de que la necesidad de la cooperación es la necesidad de reflejar el sentir y la voluntad de la sociedad española. Teniendo en cuenta la difícil situación económica, no vamos a entrar en excusas —por lo menos no lo va a hacer este grupo—, pero no podemos faltar a la realidad en la que vivimos para hacer las valoraciones.

La ONG Entreculturas, a la que conozco bien, tiene un amplio bagaje y, por eso este grupo desea hacerle algunas preguntas concretas. Pero antes voy a hacer una pequeña reflexión. Entiendo que la cooperación más básica que se puede hacer ha de ser en la salud y en la educación, porque son los dos pilares básicos necesarios para generar lo que se entiende por cooperación, que es la ayuda directa a otros países. Teniendo en cuenta la salud o el acceso a los productos sanitarios más básicos, la educación es el principal instrumento para dar a una sociedad herramientas para que no necesite esa cooperación y pueda por sí misma mantenerse en las mejores circunstancias.

Por eso me gustaría preguntarle por qué ha tenido tan poco impacto la educación dentro de las políticas de cooperación y por qué hasta el año 2008 no existía una unidad de educación como una estrategia dentro de las políticas públicas de cooperación. Y asimismo, si esta fijación del 10% existente que se acordó en el año 2010 es suficiente o puede ser una propuesta que no refleje la realidad de la nueva estrategia de la cooperación que se busca.

En segundo lugar, en relación con la Alianza Mundial por la Educación, a la que usted hacía referencia, me gustaría conocer qué papel tiene Entreculturas dentro de esta alianza, qué conocimiento tiene de la gestión o del trabajo que hace la Alianza Mundial por la Educación y qué papel ha cumplido hasta ahora el Gobierno de España de la mano de la Alianza Mundial por la Educación.

Y en último lugar, por lo que se refiere al voluntariado, no podemos estar más de acuerdo —ya lo abordamos en la reunión que mantuvimos—. En este caso, igual que en otra legislatura, ha sido en el Senado donde se ha impulsado el Estatuto del cooperante; ahora es en el Congreso de los Diputados donde el Grupo Popular está trabajando en una iniciativa para el voluntariado, para darle ese marco jurídico necesario, sobre todo teniendo en cuenta la cantidad de personas —creo que más jóvenes que mayores— que encuentran en el voluntariado, y sobre todo en las ONG, una forma de vida y una forma de participar en la sociedad.

Estas son las tres cuestiones que queremos plantearle. Le agradecemos de nuevo que este aquí y que forme parte de estas reuniones, de estos debates que estamos teniendo en el Senado que nos permitirán a todos un mayor enriquecimiento.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, senadora Jurado.

A continuación, tiene la palabra don Luis Arancibia para contestar a las preguntas planteadas.

El señor DIRECTOR ADJUNTO DE LA FUNDACIÓN ENTRECULTURAS (Arancibia Tapia): Muchas gracias por todas las preguntas y reflexiones planteadas por sus señorías.

Empezaré, en primer lugar, con aquellas que se refieren más a la visión de conjunto del sistema de cooperación y a los desafíos que en este momento hay planteados.

Muchos han destacado la situación crítica que vive la cooperación española. Todos lo reconocemos. Yo tengo la obligación de hacerles saber a ustedes que, ciertamente, está al límite. Ustedes plantean cuáles son esos mínimos, y yo creo que estamos en los mínimos. Es decir, la cifra total de cooperación gira en torno a los 2000 millones de euros, pero de ellos, la mitad aproximadamente son compromisos con organismos internacionales, aportaciones obligatorias que el Gobierno de España está obligado a honrar y, por lo tanto, no tiene apenas margen de maniobra. Los 1000 millones restantes, se reparten aproximadamente en tercios; un tercio es la cooperación descentralizada, un tercio es la cooperación reembolsable a través del nuevo instrumento Fonprode, y un tercio es la Agencia Española de Cooperación. Por lo tanto, quitando la cooperación descentralizada, que se gestiona por una pluralidad de comunidades autónomas y ayuntamientos y que es más difícil de articular una política pública del conjunto de las administraciones en torno a ella, queda la cooperación reembolsable, que tiene una naturaleza muy

específica y es un instrumento enormemente positivo y que puede dar mucho desarrollo, pero tiene un ámbito más limitado, y la Agencia Española de Cooperación, que de sus recursos hay que contar con que un porcentaje muy importante va a estructura y otro porcentaje va a compromisos asumidos bien con ONG, bien con otros Gobiernos, bien con otros actores, con lo cual, el margen de maniobra que en realidad tiene la Agencia Española de Cooperación en estos momentos no debe ser muy superior a los 50 o 60 millones de euros al año. Este es el margen real de actuación que queda para el año que viene.

Yo no estoy diciendo que se pueda hacer más o menos; desconozco las cuentas generales; la advertencia es que la cooperación al desarrollo ha disminuido mucho en estos últimos años y está al límite de lo que puede disminuir, si no queremos que entre en una zona de riesgo real que comprometa su viabilidad futura. Es importante que seamos capaces de saberlo. Considero que con muchos más recortes en el sistema de cooperación la colocaríamos verdaderamente al límite.

En cuanto al consenso y al grado de participación —por eso me he atrevido a destacarlo—, considero que el consenso es muy importante, y hay bases para seguir manteniendo un consenso político y social en torno a la cooperación, incluso en un contexto de recortes —y de recortes importantes— que asumimos que tienen que existir y que la cooperación debe ajustarse, como las políticas públicas, al contexto actual. Es importante mantener este consenso en torno a estos mínimos que he señalado y en torno a algunos compromisos, que quizás no son tan importantes en recursos pero que pueden ser muy significativos para la calidad de la cooperación, para el impacto social y para aprovechar este tiempo de mayores dificultades y disminución de recursos para dejar a la cooperación preparada para que el día de mañana, cuando, ojalá, vuelva a haber un volumen de recursos crecientes, la cooperación española disponga de las herramientas, de los procedimientos, de las estructuras y de los recursos humanos y técnicos necesarios para poderse llevar adelante con mayor calidad.

En cuanto a la participación de las ONG en el plan director, en general la relación de las ONG, en particular la nuestra, con la Administración y con la Agencia Española de Cooperación, con la Secretaría General, es muy fluida. En un momento difícil las ONG están queriendo mantener la colaboración y la relación con la Administración, y la Administración es consciente de que esta colaboración y trabajo conjunto ha sido un pilar muy importante para el sistema de cooperación, y que no sería bueno perderlo en el futuro. El plan director ha tenido ahora un espacio de participación más abierto, luego ha entrado en otros espacios de trabajo más discretos pero igualmente importantes y, entre ellos, el Consejo de Cooperación es, sin duda, donde se podrá confirmar esta voluntad mutua de seguir colaborando y trabajando conjuntamente.

Acerca de algunas reflexiones sobre la educación, en primer lugar, se confirma la idea de que la educación despierta un consenso muy amplio entre todos los actores, algo que conviene no olvidar. Es muy importante el trabajo en educación, porque, como todos compartimos, es una pieza fundamental para el desarrollo y la transformación de la realidad.

Sobre dos o tres cuestiones concretas que me planteaban sus señorías, tengo que decir que sin duda es importante que el esfuerzo en calidad no haga abandonar otros esfuerzos. Y cuando hablamos de calidad tenemos que referirnos a una calidad con equidad. El riesgo a veces al hablar de calidad es considerarla para unos pocos. Esa creo que no es la calidad que busca la cooperación, o la que no debería buscar. La cooperación debería buscar una calidad que llegue a todos. Ese es el esfuerzo fundamental de la cooperación. Por tanto, me interesa muchísimo destacar la calidad con equidad. Lo fundamental no es que unos pocos habitantes de los países del sur mejoren mucho sus niveles educativos, que ya los tienen, porque las élites de la mayor parte de los países del sur acceden a niveles educativos altos en el propio país o saliendo a estudiar fuera; el problema es cómo pueden acceder la gran mayoría de los habitantes a una educación que sea significativa. Desde luego, es muchísimo mejor ir a la escuela que no ir, pero una escuela con un mal profesor, sin pupitres, sin libros de texto, donde no se aprende lo que hay que aprender no logra el impacto que debería.

En ese sentido, la pregunta clave es qué hacer para que la gente que se educa se quede después, cuestión que remite fundamentalmente a qué tipo de educación se busca. Ustedes saben que en buena parte de los países africanos, por ejemplo, los programas educativos siguen reproduciendo los de la antigua metrópoli. Así sucede que hay más médicos senegaleses en Francia que en Senegal, porque han estudiado la medicina francesa, no la medicina adaptada a los contextos locales. El problema es una educación que no responde a los contextos propios y locales, no solo de los países sino de los grupos de población más desfavorecidos en esos mismos países. Por ejemplo, destaco la importancia de la educación técnica, vocacional, lo que aquí llamamos la formación profesional. En muchos contextos de

pobreza y de desigualdad, en países de América Latina, África y Asia ese es el tipo de educación que puede tener un impacto mayor, mucho más que una formación de corte academicista, de adquisición de contenidos, bastante inútiles para los contextos en que se mueve esa población.

También se ha señalado el importantísimo aspecto de la equidad de géneros en cuanto a la educación y el tipo de proyectos que se llevan a cabo. Este es un tema central. De esos 61 millones de niños y niñas que no van a la escuela, dos tercios todavía siguen siendo niñas. Y si en las cifras nos movemos hacia la continuidad en el sistema educativo, el número de niñas que abandonan la educación primaria y no continúan más allá es infinitamente mayor al número de niños. Por lo tanto, la equidad de género es absolutamente central en los proyectos educativos. En Entreculturas es un tema que consideramos prioritario y esencial. Tenemos una política de género que intentamos que esté presente en todos los programas e informe todas las acciones que llevamos a cabo, y hacemos proyectos específicamente destinados al acceso de las mujeres y las niñas a la educación. Especialmente, este es un problema muy significativo en un grupo de población para nosotros muy cercano, que es la población refugiada y desplazada. Hablamos de los excluidos, de la gente que ha tenido que dejar su país por la guerra o por un conflicto natural y vivir periodos muy largos, diez, quince, veinte o treinta años en campos de refugiados. Ese es uno de los grupos de población en el que nosotros más trabajamos, atendiendo y ofreciendo educación a unas 100 000 personas refugiadas y desplazadas. El trabajo con las mujeres y las niñas es especialmente prioritario y significativo; becas, formación de maestros y maestras dedicados a incorporar el problema de las niñas y las mujeres es sin duda una prioridad.

¿Por qué la educación no ha tenido suficiente peso en la cooperación española? Es difícil de contestar, porque, habiendo tanto consenso y habiéndose destacado tanto su importancia en los últimos veinte años en cualquier reunión y en cualquier informe, sin embargo, el hecho real es que la educación básica solamente concentraba en el año 2010 el 3,4% del total de recursos destinados a cooperación; una cifra que no es extraordinariamente baja, sino que se sitúa en la línea de lo que ha sucedido, con pequeñas oscilaciones, a lo largo de veinte años, con distintos gobiernos, distintos equipos técnicos y demás. Por lo tanto, no es fácil saber por qué la educación no ha tenido el impacto suficiente. Probablemente porque buena parte de los esfuerzos educativos se han concentrado en la atención a las etapas universitarias, y solo recientemente se ha prestado más atención a la educación básica. Esta es una de las razones, pero también tiene que ver con la otra cuestión, y es que, sin duda alguna, no se han dinamizado los recursos técnicos, el conocimiento y la experiencia existentes en las administraciones públicas y en el conjunto de las instituciones privadas en España en torno a la educación. El hecho, efectivamente, de que ni en la Agencia Española de Cooperación ni en la Dirección General de Políticas de Desarrollo haya existido hasta muy recientemente una especialización sectorial y, por lo tanto, un equipo humano conocedor del trabajo de cooperación en el ámbito educativo es uno de los factores que posiblemente haya limitado también poder destinar mayores recursos a cooperación en educación.

Y en ese sentido se me preguntaba también sobre la alianza mundial por la educación, uno de esas iniciativas multilaterales de nueva generación que sustituye a los viejos organismos clásicos multilaterales un tanto mastodónticos y que tenían difícil poder responder a los retos globales. Primero se constituyó lo que se denominó la *Fast Track Initiative*, la Iniciativa Vía Rápida, que gestionaba el Banco Mundial con el apoyo técnico de la Unesco y que hace unos meses se reconvirtió en la Alianza Mundial por la Educación, que intenta ser un esfuerzo en torno al cual hacer confluir los esfuerzos que organismos multilaterales, donantes de distintos gobiernos, actores de la sociedad civil e instituciones privadas están haciendo en materia de educación. Por lo tanto, no funciona tanto como un organismo que vaya a ejecutar una enorme cantidad de recursos, sino como un lugar en torno al cual hacer confluir iniciativas y organizar y canalizar el apoyo a los distintos proyectos y programas educativos importantes. Entreculturas no participa como tal. En la campaña mundial por la educación, que es la gran coalición de la sociedad civil internacional en el seguimiento de los acuerdos de Dakar de «Educación para todos» sí participa la Alianza Mundial por la Educación, no tanto como receptora de financiación o ejecutora de fondos, sino como una instancia de seguimiento, transparencia, vigilancia social, si se quiere, del funcionamiento de esta iniciativa global. España ha tenido un papel importante en el pasado y esperemos que lo siga teniendo en el presente. Ha sido un contribuidor significativo de recursos económicos y ahora, en un contexto en el que los recursos económicos van a ser menores, podría ser un prestador significativo de recursos técnicos y humanos, porque España sabe de educación, sabe cómo gestionarla y en algunos países, como en América Latina, tiene un contacto y un conocimiento cercano de ellos.

Respecto de algunas otras reflexiones sobre temas ya más específicos, con relación a las ONG y los convenios hay un aspecto que querría aclarar para evitar malas interpretaciones, porque quizás no me he explicado bien. No estamos diciendo que los proyectos pequeños no sean buenos; pueden ser buenísimos, y no estamos diciendo que no deberían seguir los proyectos pequeños. Pero, junto a los proyectos pequeños, no deberían abandonarse las iniciativas que han permitido tener mayor impacto. Por lo tanto, se trata de seguir combinando las dos fórmulas, como ha sucedido en el pasado. El acento tiene que estar en el impacto y hay proyectos pequeños con un impacto muy grande, que nacen como proyectos pequeños y luego pueden tener la capacidad de ser multiplicados y alcanzar un volumen e impacto mucho más significativos.

Por último, alguna reflexión sobre el voluntariado internacional, un ámbito delicado, que debe hacerse bien pero donde existen experiencias hechas con más seriedad y otras con menos. Precisamente, lo que estamos reclamando es la creación de un marco jurídico que asegure que el voluntariado internacional se hace con seriedad, que los voluntarios disponen de una formación previa adecuada y suficiente para el trabajo que van a realizar, que existe una organización suficientemente sólida que les envía y que asume unos compromisos, y que disponen de la seguridad jurídica suficiente —en términos de seguros, etcétera— para desarrollar toda su actividad; pero, hoy en día, no existe marco jurídico ninguno que lo reconozca.

Me han preguntado en general sobre si el voluntariado ha aumentado o no. Nuestra experiencia particular es que sí ha aumentado el voluntariado y creo que esa es la experiencia general en la mayor parte de organizaciones. En nuestro caso, es especialmente importante en el ámbito del voluntariado internacional —personas que van a países de América Latina, de África y de Asia— y, además, es un voluntariado de larga duración. Para que se hagan una idea, les diré que es gente que se marcha entre uno y dos años, después de un período de formación de un año entero; por tanto, es un compromiso significativo, de gente que dedica un período importante de su vida a, desinteresadamente, colaborar con los países del sur.

Insisto, en nuestro caso ha aumentado muy significativamente, como también ha aumentado la edad media de las personas que participan en este programa. Ya lo había hecho antes de la crisis y, si se quiere, se podría considerar como un dato de la madurez de la solidaridad de la sociedad española. En este sentido, es muy habitual ver a gente de 40 o 50 años que antes pedía una excedencia o entre trabajo y trabajo decidía dedicar uno o dos años de su vida a esta labor, desinteresadamente, y ahora se ve aumentado por gente que simplemente, al encontrarse en el paro, aprovecha la oportunidad de hacer lo que siempre había querido hacer y no había podido.

Han hecho una pregunta concreta en relación con las aportaciones económicas a Entreculturas. Como les decía, nuestra organización tiene un tamaño medio-grande, con un volumen de alrededor de 20 millones de euros, de los cuales el 60% proviene de aportaciones privadas y el 40% de aportaciones públicas. En nuestro caso, las aportaciones privadas se han mantenido exactamente igual durante la crisis; no han disminuido, en parte porque somos una organización con una base social no excesivamente amplia pero sí muy fiel, comprometida y muy identificada con nosotros. Sin embargo, las contribuciones públicas han disminuido significativamente; la cooperación de la Administración central se mantiene porque contamos con convenios plurianuales que nos están permitiendo mantenernos, pero la cooperación descentralizada, para que se hagan una idea, ha bajado de 6,5 millones de euros aproximadamente a 1,5 millones que estimamos para este año. Y creo que estamos en la tónica de lo que sucede con la mayor parte de las organizaciones.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias.

¿Algún portavoz desea hacer una puntualización? (*Denegaciones.*)

Damos por finalizada la comparecencia, agradeciendo la amabilidad de don Luis Arancibia por su exposición y por sus respuestas a las cuestiones que se le han planteado.

Vamos a hacer una pausa para despedir al señor compareciente. (*Pausa.*)

COMPARECENCIA DE LA PRESIDENTA DEL COMITÉ ESPAÑOL DE UNICEF, DÑA. CONSUELO CRESPO BOFILL, ANTE LA COMISIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, PARA VALORAR LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN ESPAÑOLA.

(Núm. exp. 715/000004)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ENTESA PEL PROGRÉS DE CATALUNYA.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): El siguiente punto del orden del día es la comparecencia de la presidenta del Comité Español de Unicef, doña Consuelo Crespo Bofill, para valorar las políticas de cooperación española.

Tiene la palabra a doña Consuelo, por un tiempo de veinte minutos, para que después quede tiempo para el debate, que creo que es lo más interesante.

La señora PRESIDENTA DEL COMITÉ ESPAÑOL DE UNICEF (Crespo Bofill): Muchas gracias, señor presidente.

Señoras y señores portavoces, les doy las gracias en mi nombre y en el de Unicef España por la oportunidad que nos brindan de comparecer ante ustedes para dar nuestra opinión sobre el momento actual de la cooperación española.

Son ya varias las ocasiones en las que hemos tenido la oportunidad de participar en esta comisión y siempre nos hemos encontrado con su enorme receptividad e interés. A nadie se le escapa que en esta ocasión comparecemos en un momento particularmente delicado por muchos motivos; sin embargo, quisiera empezar mi intervención en positivo, hablando de logros y de avances.

Recientemente, Unicef ha publicado los datos actualizados de la mortalidad infantil en el mundo y tal vez ya conozcan el dato, pero en apenas dos décadas el número de niños que mueren antes de cumplir los 5 años se ha reducido en un 41%. Unicef, y todos, celebramos este logro; en primer lugar, por lo que supone cada una de las vidas salvadas, pero también porque esta historia de éxito demuestra algo mucho más profundo y es que es posible disminuir radicalmente la mortalidad infantil con intervenciones simples y asequibles. Es decir, que en tiempos de crisis también podemos avanzar.

Ciertamente, no podemos olvidar los grandes retos de la agenda de la eficacia de la ayuda al desarrollo y de ellos vamos a hablar en los próximos minutos, pero quisiera empezar abordando la necesidad de desterrar el escepticismo en torno a la cooperación internacional. Cooperar para contribuir al esfuerzo de todas aquellas poblaciones que afrontan las consecuencias de la desigualdad tiene resultados reales, salva vidas y garantiza derechos. Unicef es testigo de ello y, con todas sus posibilidades, es agente de este cambio y aglutinador de voluntades.

Los avances son patentes en muchas áreas y en muchos países, incluso en temas como la desnutrición infantil, que está detrás de una de cada tres muertes infantiles. Como ejemplo se puede citar el caso de Mauritania, que acabamos de analizar en un estudio de Unicef que verá la luz en unas semanas; se trata de uno de los pocos países del África subsahariana que podría cumplir el objetivo de reducir a la mitad la desnutrición infantil antes del año 2015. Tomando como referencia el año 1990, este país ha reducido a la mitad los niveles de desnutrición crónica. De haber seguido la senda del continente, Mauritania tendría ahora 90 000 niños desnutridos más y todo ello en medio de uno de los contextos naturales más hostiles del planeta, el Sahel, y de dificultades sociales, políticas y económicas.

¿Cómo hacerlo? A través de un compromiso firme del Gobierno nacional y una ayuda de calidad basada en la coordinación de las organizaciones humanitarias, el Gobierno nacional y los países donantes, como España, en torno a una estrategia amplia —la iniciativa Reach—, que combina intervenciones directas contra la desnutrición y medidas de protección social en el largo plazo. Esta iniciativa ha convertido a Mauritania en un referente para otros países y España y Unicef han contribuido a este avance desde la primera línea. La cooperación española, de manera muy significativa, como donante único en el país del fondo para los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otras iniciativas de la AECID en seguridad alimentaria.

Además, quisiera repasar brevemente algunos otros avances en materias de desarrollo y, como verán, no es casualidad que muchos de ellos se estén consiguiendo en áreas directamente relacionadas con la infancia. En el ámbito de la educación, se ha logrado la paridad entre niños y niñas en el acceso a la escuela primaria y muchos de los países con mayores dificultades para alcanzar la enseñanza primaria universal han realizado importantes progresos. En los últimos veinte años la tasa de matriculación en la escuela primaria en África subsahariana ha pasado del 58 al 76%.

Por lo que se refiere a las enfermedades infecciosas, se redujo a la mitad el número de fallecimientos por malaria en 43 de los 99 países endémicos y una de las razones está relacionada con la distribución de mosquiteras, bajo las que duermen cada día más niños: del 2% en el año 2000, al 39% en el año 2010. También se ha logrado entre todos reducir a la mitad el número de personas sin acceso a agua potable. Esta meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ha cumplido antes de 2015.

Todos estos datos confirman que la inversión eficaz y sostenida en las personas, especialmente en los niños, y más en concreto en las zonas y comunidades más marginadas, es rentable y tiene una tasa de retorno muy alta en términos de reducción de la pobreza; rompe el círculo intergeneracional de la pobreza, crea sociedades más estables y contribuye al crecimiento sostenible.

Algunos datos adicionales al respecto. Apenas un año adicional de escolarización de las niñas puede aumentar los salarios en el futuro entre un 10 y un 20%. La vacunación es una de las intervenciones de salud más eficientes; extendiendo la cobertura de las cinco vacunas existentes e introduciendo la de la malaria, salvaríamos en los próximos diez años 6,5 millones de vidas y ahorraríamos 6400 millones de dólares en tratamiento. La inversión en nutrición puede aumentar el producto interior bruto de un país por lo menos en un 2 o 3%.

Lamentablemente, a pesar de este ritmo de progresos, los retos son todavía inmensos. Como bien saben sus señorías, en pleno siglo XXI, 19 000 niños mueren cada día por causas evitables, como la diarrea; 180 millones de niños padecen desnutrición crónica y 20 millones desnutrición aguda. Todavía hay 61 millones de niños en edad de recibir enseñanza primaria que no asisten a la escuela. En 2010 murieron 287 000 mujeres por causas relacionadas con la maternidad.

¿Qué papel juega España en todo esto? Aunque ya he mencionado algún ejemplo de impacto real de la ayuda española, profundizaré un poco más en este punto desde la perspectiva de lo que conocemos en primera persona, es decir, la colaboración de la cooperación española con Unicef. Se trata de una colaboración que ha ido creciendo y consolidándose con el paso de los años, basada en la confianza y en la orientación a resultados. Con unos Gobiernos y con otros se ha ido tejiendo una relación cada vez más estratégica, de la que estamos orgullosos. España ha realizado una contribución generosa y comprometida a Unicef tanto con fondos «core» no etiquetados como apoyando los programas temáticos de Unicef. En el año 2011 la contribución del Gobierno español alcanzó los 50 millones de dólares y la de la ciudadanía española, incluyendo empresas y particulares, llegó a los 48 millones de dólares, dejando patente el espíritu solidario y la identificación con la causa de la infancia en nuestro país. Por tanto, España puede sentirse orgullosa de su participación en el logro de muchos de los resultados de desarrollo realizados, relacionados con la infancia que acabo de subrayar. Ha puesto su parte para la drástica reducción de la mortalidad infantil en el mundo, a través de su cooperación en materia de salud, nutrición, agua y saneamiento y a través de su apoyo al programa de supervivencia de Unicef. También España ha sido un colaborador importante de los programas de Unicef en educación infantil y protección, contribuyendo a que más niños y niñas vayan a la escuela y más estén protegidos del matrimonio temprano, de la violencia, la explotación, el abuso y la discriminación.

Con el apoyo de España, entre otros países, hemos sido capaces de desmovilizar y reintegrar a miles de niños soldados y víctimas de abusos en conflictos armados. El trabajo de prevención de matrimonios infantiles ha mostrado grandes avances; la edad en que los niños, y sobre todo las niñas, se casan está aumentando en varios países. También hemos visto disminuir gradualmente el número de niñas a las que se les practica la mutilación genital. Su apoyo también ha sido importante para mitigar las consecuencias de las emergencias causadas por las catástrofes naturales y por los conflictos en la infancia en muchos países. Hay que destacar la solidaridad mostrada por la ciudadanía y por el Gobierno español ante las grandes emergencias en los últimos años. El Gobierno contribuyó con algo más de 15 millones de dólares a paliar las consecuencias del terremoto en Haití y con cerca de 5 millones de dólares a responder a la crisis nutricional en el Cuerno de África en 2011.

El nivel de especialización de Unicef, su apuesta por la innovación y su extendida presencia internacional en más de ciento cincuenta países ha permitido a la cooperación española tener una mayor presencia internacional, desarrollar intervenciones de alto impacto y afianzar resultados de desarrollo. Unicef, al igual que otras organizaciones multilaterales, aborda las distintas problemáticas con un enfoque de derechos y una visión integrada y global, realizando intervenciones directas a gran escala y a medio y largo plazo; y trabajando en paralelo para lograr el fortalecimiento institucional y democrático, realizando diagnósticos y bases de datos que son referencia a nivel mundial para la planificación y evaluación y coordinando a los distintos agentes de desarrollo, en particular durante las emergencias. Como no deja de

repetir el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, el canal multilateral es vital, sobre todo en una época marcada por la caída de la ayuda; permite sumar esfuerzos, aumentar el impacto y dar respuesta a los grandes desafíos globales, como la seguridad alimentaria, el cambio climático o las situaciones derivadas de los conflictos. El apoyo de España en los últimos años ha sido importante para lograr estos y otros muchos resultados, logros concretos que contribuyen al cumplimiento de los derechos de todos los niños en cualquier parte del mundo, el corazón de la convención y el mandato de Unicef. Por todo ello, en nombre de Unicef, agradezco de nuevo haber recibido ese apoyo.

Ahora, no podemos ocultar nuestra preocupación ante la gravedad del momento actual. Corremos el riesgo de perder buena parte de ese camino recorrido. Todos somos conscientes de lo difícil de nuestra situación económica, pero no podemos olvidar que la reducción de fondos es mucho más que un apunte contable. Estamos hablando de proyectos abandonados, de resultados que ya no se podrán alcanzar y, en definitiva, de vidas humanas. Esta preocupación condiciona todo el juicio de valor que podamos hacer ante el momento actual de la cooperación española. Es cierto que se están haciendo grandes esfuerzos por priorizar, mejorar la eficiencia y en su conjunto el sistema español de cooperación. El borrador del plan director supone un buen esfuerzo en esa dirección y recoge algunos principios útiles y aplicables. El equipo humano que lo está trabajando ha dado sobradas muestras de su compromiso y su validez, y se están dando algunos avances positivos, como la mejora de la coordinación entre los organismos de planificación, principalmente la Secretaría General de Cooperación Internacional, y la ejecución, AECID. Pero en un escenario de recorte tan drástico va a ser tremendamente difícil aplicar todas las propuestas que recoge el propio plan. Es necesario que todos, partidos políticos y organizaciones sociales, lancemos un mensaje de compromiso, un mensaje común de compromiso con la solidaridad internacional que permita revertir esta tendencia lo antes posible. Más allá de este aspecto, también estamos proponiendo en Unicef unas medidas para incorporar más proactivamente a la infancia como colectivo merecedor de atención especial para la cooperación española, entre ellas proponemos la adopción de una estrategia específica de infancia que permita evitar la fragmentación e invisibilidad de las cuestiones de infancia y asegurar que la perspectiva de los derechos realmente cala en el conjunto de las actuaciones.

La razón es que la infancia está en el corazón de cualquier política de desarrollo, supone más de la mitad de la población de los países receptores, tiene derechos específicamente ratificados por España en la convención, está en el centro de la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y a ella se dirige directa o indirectamente una cantidad sustancial de la ayuda; pero, además, si queremos hacer un uso eficiente de estos recursos en un contexto de crisis, es necesario cruzar la mirada sectorial con un enfoque poblacional para identificar aquellos colectivos a los que debemos prestar especial atención. Es decir, si vamos a trabajar preferentemente en sectores como el agua, la educación, la salud o la alimentación, es evidente que la población infantil va a ser un objetivo preferente de nuestro trabajo. Por ello, tenemos que orientar la cooperación con un enfoque de infancia, y así lo proponemos, para maximizar resultados y garantizar la atención más coherente a sus derechos y necesidades.

También en Unicef intentamos incorporar otras propuestas que consideramos esenciales en este momento, como por ejemplo la puesta en valor de la educación para el desarrollo y la sensibilización; una tarea en la que actores como las ONG y los agentes de la cooperación descentralizada tienen mucho que aportar. Se trata de intervenciones cruciales para implicar a la ciudadanía en la apuesta por la solidaridad internacional, trabajando por unos valores compartidos que hoy más que nunca son imprescindibles para avanzar. No estamos hablando de intervenciones muy costosas, pero esenciales para garantizar la sostenibilidad de una política pública como la cooperación internacional, que siempre ha gozado del mayor consenso político. Incluso en este contexto de crisis hay margen para tomar decisiones estratégicas y buscar salidas que no generen más desigualdad. Unicef aboga por una recuperación con rostro humano donde la protección a los más vulnerables esté en el centro de las decisiones.

Optamos por un mundo en el que, como dijo recientemente el secretario general de Naciones Unidas, no hagamos cargar sobre las espaldas de los más débiles el efecto de la austeridad fiscal; no debemos hacerlo ni dentro de nuestros países ni en la arena internacional.

Todos —Gobierno, instituciones, empresas, ciudadanos— debemos sumar esfuerzos, debemos ser solidarios según nuestras posibilidades, no solo porque la cooperación ha contribuido a conseguir logros —espectaculares muchas veces— y porque su brusca caída va a causar un daño irreparable, sino también porque por justicia y ética tenemos que apoyar a los que tienen o tuvieron pocas o ninguna oportunidad de partida, o afrontan situaciones de especial vulnerabilidad. También por la responsabilidad

con la educación de las futuras generaciones: no podemos educar en valores sin ejercerlos, es impensable un mundo que no se sustente en la colaboración y en la responsabilidad mutua.

Por razones institucionales y de interdependencia, ¿podremos reclamar apoyos si no formamos parte de la solución a los retos mundiales? ¿Queremos una presencia activa de España en el mundo? ¿Podemos desentendernos realmente de lo que pasa en otros países, incluso si me apuran, por nuestro propio interés? En el reciente estudio sobre Mauritania, que antes he mencionado, el coordinador de la OTC española en el país explicaba muy claramente que la imagen de España allí está estrechamente vinculada a la cooperación. Se trata de un país que además es importante para nosotros por otros muchos aspectos estratégicos, con los cuales la cooperación puede hacer sinergias importantes, siempre teniendo claro dónde está la prioridad, eso sí.

No corren buenos tiempos para la cooperación, pero no podemos caer en el desaliento, romper un consenso que ha sido característico de esta política casi desde su inicio. A pesar de nuestras dificultades internas, no podemos dar la espalda al resto del mundo, no sería justo pero tampoco sería inteligente.

Por ello, me gustaría finalizar pidiéndoles una vez más su esfuerzo y su compromiso para construir una voz unánime en defensa de la solidaridad internacional. En estos momentos difíciles la sociedad reclama de las instituciones amplitud de miras, capacidad para llegar a consensos en algunos aspectos esenciales y compromiso con los más débiles. Creemos que es importante que la cooperación internacional forme parte de esta apuesta.

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchísimas gracias, doña Consuelo, por ceñirse al tiempo de forma perfecta —nos ha dado un margen de tiempo que todavía podemos emplear en el debate— y gracias también por los datos que nos ha aportado, que nos sirven de esperanza para conseguir los Objetivos del Milenio, ya que en muchas ocasiones hemos planteado nuestra duda para alcanzarlos. Pero, repito, los datos que nos ha dado parecen positivos, sobre todo en lo que atañe a la infancia.

Para iniciar el turno de portavoces, damos la palabra a don Jordi Guillot, por Entesa Catalana pel Progrés, quien ha solicitado la comparecencia.

El señor GUILLOT MIRAVET: *Gràcies, president.*

Señora Crespo, no le voy a formular ninguna pregunta porque no voy a estar presente para escuchar sus respuestas y sería una falta de educación.

Quiero agradecerle su presencia, la vehemencia y brillantez de su intervención, que comparto plenamente.

Gracias por estar aquí.

Gràcies, president.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señor Guillot.

A continuación damos la palabra al portavoz de Convergència i Unió, señor Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Muchas gracias, señor presidente.

Voy a ser también muy breve. No quiero ser irreverente ni irrespetuoso, y sí le haré una pregunta. En primer lugar quiero agradecerle su comparecencia. Todas las comparecencias son importantes, y nos honran, pero tratándose de Unicef, tanto o más, porque todos sabemos la labor que hace y a quién va destinada —en la sociedad quienes más sufren acostumbran a ser los niños y las niñas—. Por tanto, mi grupo parlamentario y yo personalmente queremos manifestar nuestro agradecimiento a usted y a la entidad que representa, que desde hace muchos años está trabajando por el sector social más desfavorecido de la sociedad.

Conozco bien lo que hace Unicef, como todos los ciudadanos, pero sobre todo porque soy patrón de la Fundación del Barça y mantenemos con ella una muy estrecha colaboración. Por tanto, tengo el honor de ver más de cerca la labor de Unicef en el mundo.

Solo quiero hacer una pequeña pregunta. Usted ha dicho que desciende la mutación genética, la denominada ablación. ¿Sería posible que nos pudiera explicar en qué zonas aún está presente esta lacra —algunas las conocemos— y qué porcentaje intuye usted de disminución? No quiero entrar en cifras concretas, pero sé que Unicef tiene mucha información in situ, en el terreno. Me gustaría que nos concretara, si pudiera, las zonas con presencia de esta lacra —algunas las sabemos— y los porcentajes

de disminución, aproximadamente. No se trata de tener cifras concretas. Es una buena noticia su afirmación de que la ablación en el tercer mundo parece que está disminuyendo.

Muchas gracias por su presencia, por su comparecencia y, cómo no, por la labor que lleva a cabo su entidad.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señor Maldonado.

A continuación, damos la palabra a la senadora María Elena Diego, por el Grupo Parlamentario Socialista.

La señora DIEGO CASTELLANOS: Buenos días.

Estoy encantada de contar con su presencia hoy en esta comisión, y muchísimas gracias por su comparecencia, y, como siempre, por tener la posibilidad de escuchar de ustedes la realidad no solo de lo que está pasando, sino también la realidad de lo conseguido; la importancia de los datos que en los últimos días han puesto encima de la mesa en diferentes medios y que hoy ha reiterado —en poco tiempo, seguro que hay muchísimas cuestiones en las que podríamos profundizar mucho más—. Creo que hay datos clave para reivindicar la cooperación para el desarrollo y el papel de su organización de manera especial y excepcional.

Hace unos días le escuché decir algo, que es una imagen muy visual e importante: la pobreza tiene rostro de niño. Cuando vemos las miradas de esos niños y niñas, no cabe duda de que no puede haber insensibilidad, es imposible. Y no digo empobrecimiento directo sino que los niños viven de forma más dura la pobreza debido al empobrecimiento de la sociedad, del mundo en el que viven, de la situación de sus madres en la mayoría de las ocasiones. Por ello, el trabajo de Unicef es muy global y quiero reivindicarlo porque, además, cuando una ONG se concentra en un sector específico y le dedica todo su trabajo, los resultados son más visibles que no la transversalidad con la que ustedes trabajan. Pero al mismo tiempo es una potencialidad que tiene Unicef y algunas organizaciones, sobre todo en el ámbito más internacional, por su propia estructura.

En un momento de su intervención, de cara a la redacción del plan director, ha puesto de manifiesto la importancia del trabajo que se está haciendo de sectorialización —con el que todos estamos de acuerdo, pero ya veremos el resultado definitivo de esos sectores en los que se va a concentrar la cooperación para el desarrollo en España—, la importancia de que la infancia esté presente, y he creído entenderle que de una manera transversal, con un enfoque en el que se señale que cuando se trabaje la educación, cuando se trabaje la sanidad, cuando se trabajen las cuestiones de política alimentaria y demás, se tenga en cuenta la infancia con un carácter transversal. Se ha trabajado mucho en los últimos años en materia de género y ha funcionado, y cuando la cooperación al desarrollo se centra y se concentra el trabajo y el esfuerzo —no voy a hablar de sectores porque es hablar de infancia y de mujeres—, hay un dato clave: el 50% de la ciudadanía de los países en desarrollo son niños y niñas, y la mitad de la población del mundo somos mujeres. Por ello, es muy importante, y me comprometo con ustedes, que en la redacción del plan director esté presente la infancia no tanto como sector sino de manera más transversal como un elemento aglutinador que el trabajo de Unicef pone de manifiesto sobre la base de los resultados: cómo se puede trabajar con los niños y con las niñas en distintos sectores o, al contrario, cómo trabajando en distintos sectores se tiene que tener en cuenta o trabajar específicamente el daño o la influencia que las situaciones generan de forma negativa en los más pequeños. Por tanto, es una cuestión que querría poner encima de la mesa, y que ahí nos tendrán.

Sin duda, la educación para el desarrollo es clave. Son muy preocupantes en estos momentos de crisis económica —especialmente al grupo parlamentario al cual represento— cómo se toman decisiones —y es así en el ámbito gubernamental a la hora de priorizar, es decir, hay una situación en la que hay que tomar decisiones y hay que priorizar— en cuestiones como la cooperación al desarrollo o la igualdad, que se estén tocando de manera rápida y mucho más gravosa que en otros ámbitos. ¿Por qué? Yo creo que realmente la pedagogía con la sociedad, con la ciudadanía hay que reivindicarla y hay que trabajar más en ella, porque hemos visto que en cuanto ha llegado el momento de crisis, enseguida hay cuestiones que no son prioritarias, y me preocupa mucho más que los políticos tengamos discursos fáciles —simples no, no solo sencillos, sino simplistas— sobre estas cuestiones que calan en la sociedad y que han de preocuparnos especialmente. No me quiero extender mucho, aunque el presidente a lo mejor, como los demás han sido más cortos, pueda dar la posibilidad a la presidenta de Unicef de poder intervenir y contestarnos a algunas cuestiones.

Quiero plantearle una cuestión que me gustaría que me contestara, y terminaré felicitándola de nuevo por una cuestión que ha puesto encima de la mesa.

Ha puesto de manifiesto también la importancia del papel que ha tenido España en proyectos muy concretos de financiación: el caso de Mauritania. Me gustaría saber en qué punto está ese proyecto, si continúa, si la financiación se sigue ejecutando o si es necesario trabajar más en ese proyecto en concreto, en donde se están viendo los resultados y en donde España ha sido protagonista y desde nuestro punto de vista debería seguir siéndolo, con la crisis alimentaria que se está viviendo en estos momentos.

En algún momento ha dicho, y me parece muy importante, que Unicef también ha trabajado y trabaja sobre el terreno en momentos de crisis, en momentos de urgencias, de emergencias, cuando existen terremotos o cuando existe alguna otra cuestión. Su acción es inmediata.

En estos momentos los recortes en el presupuesto para el año 2013 en acción humanitaria, en donde englobaríamos acciones de emergencia y demás, son del 86%. Nos preocupa muchísimo y nos gustaría saber, ante este tipo de situaciones que pueden surgir a nivel mundial en cualquier momento, en qué situación nos encontraríamos.

Ha dicho que hay proyectos abandonados. Me preocupa que se diga eso. La situación de la cooperación al desarrollo podrá limitarse, podrá ir a mínimos, estando en desacuerdo o no estando de acuerdo con ello, pero que en este momento usted diga que ya hay proyectos abandonados me preocupa muchísimo. Me gustaría que me explicara eso.

La financiación de Unicef no es directa como otras ONG, a través del Gobierno de España, sino que ustedes están dentro de un organismo multilateral, multinacional. Me gustaría que me explicara en qué punto está la financiación Unicef a nivel internacional y en este momento la financiación del Gobierno de España respecto al organismo multilateral que luego revierte en la financiación a Unicef.

Termino con sus palabras, que es por lo que le quería volver a felicitar. Ha dicho varias frases que a mí me parecen muy importantes. Ha dicho que en tiempos de crisis también podemos avanzar. Yo creo que esto es algo que tenemos que reivindicar y pensar todos. También ha dicho: la cooperación salva vidas, diariamente se salvan vidas. Y usted ha querido hacer una intervención reivindicando y haciendo frente al escepticismo que sobre la cooperación existe. Si la cooperación para el desarrollo supone que se salve una vida hoy, yo creo que ya es suficiente.

Luego ha dicho otra cosa, y termino: Debemos ser solidarios dentro de nuestras posibilidades, pero no podemos educar en valores sin ejercerlos. Yo creo que no podemos dar discursos que falseen la realidad cuando estamos tomando decisiones que dañan la cooperación. Entendemos que es un momento complicado, pero son inaceptables discursos que estén diciendo lo que no se está haciendo. Desde luego, nosotros ahí no vamos a estar.

Muchas gracias, y esperamos que de nuevo, y en cualquier otro momento, pueda venir a acompañarnos.

Gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señoría.

A continuación, damos la palabra a la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, la senadora doña Beatriz Jurado.

La señora JURADO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA: Muchas gracias, señor presidente.

De forma breve quiero hacer una pequeña reflexión y formular dos preguntas.

El Grupo Parlamentario Popular se suma a todas las felicitaciones que han hecho el resto de los grupos. Es un honor poder contar hoy con esta comparecencia de Unicef en esta comisión del Senado, en la que estamos recabando toda la información de las distintas ONG, organismos e instituciones que cumplen una labor fundamental y que hacen posibles esos resultados, que felizmente, en esta ocasión, nos ha relatado en su comparecencia.

Se habla mucho de la necesidad de sensibilizar a la sociedad en la importancia que tiene la cooperación, el no entender que la cooperación es dar dinero a fondo perdido, y en la necesidad de que todos entendamos que esta es una forma también de generar estrategias, sinergias y desde luego de cumplir con la moral ciudadana, de vivir en un mundo en el que todos somos necesarios y en el que los que más tenemos, tenemos que ayudar de forma indiscutible a los que menos tienen.

A mí me gustaría decir, desde el grupo al que represento, que si hay alguien o hay alguna institución, entre otros, que pueden sensibilizar a la sociedad, en este caso, es Unicef. Creo que la sensibilización se tiene que hacer a través de los hechos y que no hay nada mejor que el trabajo, la actuación y los

resultados, y también con la actitud de hoy de Unicef —y usted ha venido a esta comisión— para hacer bandera de la sensibilización de los que estamos aquí, y desde luego todos los partidos políticos entendemos la necesidad de la cooperación.

También es cierto que hay que decir la verdad, que no hay que falsear, y asimismo es verdad que hay que decir que la situación que vivimos es consecuencia de la gestión y la responsabilidad de muchos años atrás. No entraré aquí en ninguna polémica partidista ni de culpa recíproca ni de herencia recibida porque creo que la ocasión lo que merece es que todos escuchemos profundamente, reflexionemos y hagamos los esfuerzos, dentro de nuestras posibilidades, para que, en este caso, el Gobierno de España, con los recursos que tiene, desde luego tenga la capacidad de gestionar de la mejor manera posible para que todos estos avances o informaciones que se están dando de una situación tan difícil no conduzcan a unos datos más negativos y que, cuanto antes, podamos seguir teniendo resultados positivos de la actuación de las ONG en colaboración con todos los Gobiernos e instituciones.

Y una vez dicho esto, me gustaría exponer dos cuestiones. En primer lugar, referente a la concentración multilateral que el Gobierno tiene pensado llevar a cabo. Además, me gustaría conocer su valoración como representante de Unicef, sabiendo que hasta hace pocos meses estábamos en 120 organismos internacionales —no sé qué opinión le merece eso—, pero, sobre todo, qué valoración hace de la concentración multilateral que está planificando y gestionando el Gobierno de España.

En segundo lugar, usted ha hecho referencia a muchas cuestiones que ya han preguntado otros grupos y que ahora tendremos las respuestas, pero, en concreto, en lo que se refiere a los niños soldados, especialmente en la zona de Sahel, en donde ustedes tienen tanta implicación, me gustaría saber si ha ido en aumento, sobre todo —porque el acceso a los datos puede ser relativamente fácil— qué actuaciones específicas se están llevando a cabo o de qué manera podemos contribuir para que este caso de los niños soldados cuanto antes termine y podamos tener una incidencia directa en esta cuestión que creo que cada día es más preocupante en esos países.

Nada más. Reitero el agradecimiento y espero que podamos tener muchos más debates a lo largo de esta legislatura, sobre todo que en esos próximos debates podamos seguir escuchando por su parte datos positivos y por nuestra parte datos económicos también mucho más positivos.

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, señoría.

A continuación, para contestar a las cuestiones planteadas, tiene la palabra doña Consuelo Crespo.

La señora PRESIDENTA DEL COMITÉ ESPAÑOL DE UNICEF (Crespo Bofill): Muchísimas gracias por este interés y, realmente, por esta profundización del discurso.

No sé si podré contestar con detalle las preguntas más técnicas, pero lo voy a intentar.

Por un lado, usted, como patrono de la fundación del Barça, sabrá que los resultados conseguidos en la primera parte del convenio que estaban enfocados a eliminar el impacto del sida en los niños, en Suazilandia y en determinadas zonas africanas, han sido realmente espectaculares. Ahí se demuestra que con una relativamente pequeña inversión se puede producir un impacto enorme cuando se hace una estrategia focalizada en una determinada población y con un objetivo determinado. Por tanto, gracias a la Fundación Fútbol Club Barcelona por su colaboración en ese sentido.

Puedo contestarle de una forma muy general a la pregunta sobre la mutilación genital femenina. Principalmente es en África y en Yemen. La estimación es de 70 millones de niñas y mujeres afectadas en 28 países africanos y en Yemen.

Es casi imposible dar estadísticas, porque muchas veces la mutilación genital femenina se hace de forma clandestina. Es imposible saber lo que está pasando con las niñas dentro del entorno familiar o comunitario, pero hablamos de avances porque cada año, desde las distintas representaciones de Unicef en los distintos países, sabemos que hay miles de comunidades en África que anuncian públicamente que son comunidades libres de la mutilación genital femenina. O sea, todo esto lleva un ritual y una cultura que hace que esto se lleve a una manifestación pública de cuando se consigue ese avance. Es el resultado de un trabajo complejísimo con el Gobierno, con las autoridades religiosas, con las comunidades, con las madres y con los padres. Es un proceso muy largo, pero cuando culmina y se consigue que una comunidad se manifieste en contra, es realmente efectivo.

Paso al segundo planteamiento relativo al enfoque de derechos y a la forma transversal de trabajar. Es verdad que es muy difícil para nosotros muchas veces tener visibilidad pública, porque no es una acción concreta en un entorno determinado, sino que es un trabajo con enfoque de derechos. Se trata de

un trabajo transversal que va desde el derecho a ser registrado cuando nace el niño al derecho a la protección contra cualquier tipo de explotación, a la salud, a la educación, a la participación, etcétera.

Por tanto, ese trabajo transversal es mucho más difícil de transmitir y de manifestar al donante y a la ciudadanía en general, pero está demostrado que es mucho más sostenible y que tiene un impacto mayor puesto que trasciende lo que es el proyecto. La idea es que ese impacto llegue no solo al niño sino a las madres, a las comunidades, a la familia y al país cuando se hace una estrategia en ese sentido. Por otro lado también es más sostenible porque la idea es que ese proyecto se convierta en política. Ese es el objetivo final: que los proyectos se conviertan en políticas. Sí hay que decir que, por ejemplo, ya hay más de 75 países —es un dato que tengo desde hace tiempo, aunque no sé si tendrá que actualizarse— que, por ejemplo, ya hacen ellos solos las campañas de vacunación dentro de sus políticas de salud —países en desarrollo y menos desarrollados—. O sea, que el trabajo que ya se ha hecho acerca de la necesidad de la vacunación y de lo que supone como impacto social y económico —un dólar invertido en una vacuna supone ahorrarse 7 dólares en programas de salud— está produciendo una reacción política efectiva en los países. Esa es una forma de trabajar, que, como digo, a veces es muy difícil de transmitir a la ciudadanía en los países ricos porque quieren ver la foto del niño concreto, pero es la nuestra y es la que, obviamente, necesita más aliados para construirse. Necesitamos como aliados no solo a los Gobiernos, sino a toda la ciudadanía.

Quisiéramos llegar a conseguir dentro del plan director —como bien decía— esa visión de infancia, como se ha logrado en toda España la visión de las políticas de género. Creo que no hay ningún ciudadano en España que no sepa lo que quieren decir las políticas que se están intentando llevar a cabo de protección de la mujer, etcétera. Quisiéramos llegar a una mentalización. Como decía la senadora, Unicef tiene la responsabilidad de hacer pedagogía con la sociedad, pero también que en las decisiones políticas la infancia ocupe un lugar prioritario de forma transversal.

Es distinto apostar por la salud contando con la infancia que sin contar con ella. Estos avances que decíamos que ha habido respecto al sida se han logrado porque la medicación está hecha para los niños. Antes había que partir una pastillita en seis partes para poder dársela a los niños. Por tanto, una inversión muy pequeña ha conseguido un resultado muy grande.

El hecho de que haya —volviendo, por ejemplo, a la propagación del sida— un sistema de análisis, que es una máquina más o menos compleja, para poder hacer el análisis a la madre inmediatamente y no tener que enviarlo a la capital del país y que vuelva, lo que supone un mes de retraso, ha supuesto —no tengo la cifra aquí— un avance espectacular en la prevención del contagio por las madres embarazadas a los bebés. Con esto quiero decir que tenemos que contar con los niños en cada uno de los temas que estamos tratando, porque los resultados son multiplicadores.

La educación para el desarrollo, que se ha tratado aquí, es un tema fundamental para nosotros. Creo que si hubiéramos hecho un esfuerzo todavía mayor las organizaciones humanitarias en educar para el desarrollo a la ciudadanía española, ahora tendríamos una respuesta distinta. No hablaríamos de los niños de aquí y de los niños de allá. No diríamos: con las necesidades que tenemos aquí..., sino que tendríamos una visión global del mundo y la conciencia de que si está pasando algo aquí es porque antes ha pasado en otros sitios. Lo que ahora pasa en Argentina inmediatamente nos impacta a nosotros, en positivo y en negativo. Lo que pasa en cualquier país africano o asiático repercute en nosotros. Lo estamos viendo respecto a muchos problemas que tenemos que resolver.

Esa visión global y ese compromiso con los derechos humanos a nivel mundial es una responsabilidad nuestra, así como del Gobierno y de los que tienen el presupuesto de la cooperación en sus manos. Hay que invertir en la educación de la ciudadanía para el desarrollo. Es importantísimo.

A veces las ONG nos hemos relajado, como era época de bonanza y había recursos no hemos peleado suficientemente ese tema, y hay que hacerlo, aunque es verdad que estaba en los planes estratégicos de muchas organizaciones. Luis lo explicó antes magníficamente bien.

He de decir lo siguiente sobre la pregunta relativa a Mauritania. Creo que el proyecto de Mauritania es un motor que está en marcha y que afortunadamente no se puede parar y es un ejemplo, como el de otros muchísimos países. O sea, Mauritania es el ejemplo y nos hemos centrado allí para que se entienda mejor y haya datos más concretos, pero el trabajo que empezó Unicef intentando detectar la causa de tanta mortalidad, de tanta pobreza y de tan poca salud en el país le llevó, empezando por las comunidades hasta las escuelas y pasando por el Gobierno, a decir que allí el problema es la malnutrición.

Es un país que tiene acceso directo a la pesca y a la sal yodada, pero, realmente, no se está utilizando nada de todo esto porque hay una cultura del desierto —la cultura del país es la del desierto—. La población se va yendo hacia la costa, pero todavía no tiene forma de aprovechar ese maravilloso recurso.

Se ha llevado a cabo una estrategia que llegó hasta las instituciones del Gobierno. Unicef se dio cuenta de que los técnicos que manejaban los recursos no estaban preparados para eso y, entonces, pasó a las universidades: aquí lo que hay que hacer es formar a personas para que sepan lo que es la nutrición y conozcan los recursos del país para obtener de todo ello un resultado.

Para Unicef, ojalá continúen los apoyos del Gobierno de España en este momento y de otros Gobiernos, pero hay que hacer lo posible para que esa cadena no se pare, porque es un paso muy importante el que se ha dado. Yo no tengo constancia de que haya proyectos parados, pero existe el riesgo de que se paren.

Los proyectos no consisten en decir que vamos a dar sal yodada a los niños, porque eso no lleva a ningún lado si no realiza todo este proceso desde las madres, la cultura —porque es un país donde la sal se tomaba en estado sólido; los animales e incluso los niños chupaban las piedras de sal, pero esa sal no tiene yodo—. Hay que cambiar la mentalidad, por eso les decimos que ahora tienen que tomar la sal pulverizada, etcétera.

Es todo un engranaje que esperamos que no se pare y ahí tengo que añadir, como ha dicho antes Luis, que la respuesta de la ciudadanía es impresionante. Nosotros hemos hecho 47 000 nuevos socios en estos últimos años de la crisis. Pero no solo no han disminuido los socios, sino que en la última emergencia del Sahel la recaudación a través de SMS fue espectacular. Intentamos hacer un mayor esfuerzo buscando la complicidad de la ciudadanía pero, obviamente, la aportación del Gobierno es y ha sido fundamental.

En este sentido tengo que decir que en la última junta ejecutiva, celebrada en el mes de septiembre en Nueva York y a la que tuve ocasión de asistir, tanto el embajador de la misión, que hizo referencia al trabajo de Unicef en España, como el director ejecutivo de Unicef únicamente nombraron a nuestro país. El director ejecutivo, el señor Lake, después de la intervención del embajador, nombró a España como ejemplo de un país que con una crisis muy grave está manteniendo los esfuerzos, movilizándolo mucho para transmitir esa experiencia y poder mantener los niveles de aportación que teníamos hasta ahora. Quiero decir que desde luego España tiene en Unicef —y ojalá podamos seguir manteniendo esa empatía y coordinación conjunta— un gran referente para conseguir resultados; habrá que buscar otras fuentes y otras formas de hacerlo, pero hemos de seguir en esa línea.

Es verdad que retirar un proyecto supone perder vidas, eso es así. Esta mañana hemos estado en un acto con el sector privado y en el que había ochenta representantes de empresas y esa ha sido la frase, y es que un euro supone muchísimo. Retirar una ayuda en ese sentido supone perder vidas. Es la pobreza extrema en comparación con nuestra pobreza relativa. Obviamente, hay que resolver y gestionar lo mejor posible y priorizar los actores de la sociedad más vulnerables, pero estamos hablando de pobreza extrema. Tener la ayuda o no tenerla supone vivir o no vivir. Eso hay que tenerlo en cuenta y contárselo a la sociedad.

En cuanto a los niños soldados, es algo muy parecido a lo que comentaba sobre la mutilación en el sentido de que es un proceso muy complejo. Primero, desde luego, lo que hay que hacer es exigir que se cumplan los acuerdos internacionales, que ya han sido firmados y ratificados por todos los países, y dentro de los conflictos armados hay unas áreas y ámbitos de la sociedad que hay que respetar por compromiso internacional. Si eso no se cumple hay que actuar, y Unicef tiene ahí, en los espacios de protección a la infancia, un trabajo de liderazgo importante. Hemos conseguido que se respete la época de la vacunación, espacios donde las madres puedan estar con sus hijos y relajarse, etcétera. Cuando no se cumplen esos acuerdos y se incorporan niños a los ejércitos hay que hacer un trabajo muy complejo. Hay una oficina especial de las Naciones Unidas que se dedica específicamente a los niños soldados, pero tengo que decir que esto no se termina cuando se consigue sacar a un niño del ejército: hay que recuperar su autoestima pues ya no es un niño que se relacione de forma normal, está muy impactado por todo lo que ha visto. Y es que antes de incorporar a un niño al ejército se le somete a auténticas atrocidades, por ejemplo tiene que ver asesinar a sus padres y hermanos. Es un impacto emocional tan grande que es una tarea muy difícil conseguir que ese niño se reintegre en la vida normal. Ahí hay unos factores importantes. Tengo constancia de que hay unas zonas en África donde los misioneros son colaboradores fundamentales porque tienen prestigio en la comunidad y son el testimonio de que esa comunidad les acepta, por ejemplo. Son unos de nuestros colaboradores fundamentales. Resulta básico

el deporte; con un balón de fútbol puedes hacer que el niño recupere su autoestima y aprenda a relacionarse con un equipo, a ganar, a perder, a jugar, a competir, etcétera. Pero es un proceso complicadísimo y desde aquí no somos conscientes del daño que estamos haciendo con eso. Debería haber una voluntad internacional muchísimo más firme y tendríamos que denunciarlo de una forma mucho más agresiva. Hay que tener en cuenta que se fabrican armas para niños. Es una prevención muy compleja y un posicionamiento que debería estar por encima de cualquier ideología y de cualquier país. Muchos temas, que se refieren en su mayoría a la explotación infantil, ya en el siglo XXI deberían haber desaparecido del planeta. Volviendo al tema, quiero que sepa que es complicado prevenirlo y complicado reinsertarlos, pero en eso se está trabajando y mucho.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rubio Mielgo): Muchas gracias, doña Consuelo.

¿Algún portavoz quiere hacer alguna puntualización? (*Denegación.*)

En ese caso, le damos de nuevo las gracias a doña Consuelo por su magnífica intervención y por hacernos llegar toda la labor que realiza Unicef. Pero, sobre todo y como he dicho antes, le agradecemos las cifras esperanzadoras que nos ha dado antes y las denuncias que nos ha trasladado sobre los problemas serios que sufre la infancia en el mundo, lo cual nos hace reflexionar a todos sobre la problemática y la necesidad de la ayuda para la cooperación. Muchas gracias.

Se levanta la sesión.

Eran las catorce horas y diez minutos.